

## ASTARTÉ-EUROPA EN LA PENÍNSULA IBÉRICA UN EJEMPLO DE INTERPRETATIO ROMANA

Guadalupe López Monteagudo\*, María Pilar San Nicolás Pedraz\*\*

**RESUMEN.**- Los detalles iconográficos que caracterizan a las representaciones hispano-romanas del Rapto de Europa, aludiendo a su condición de divinidad astral y diosa del amor, sugieren la posibilidad de que, al igual que en Oriente, también en la Península Ibérica Europa asumiera la faceta erótica y de fecundidad de la diosa Astarté, cuyo culto está atestiguado por las fuentes literarias, epigráficas y arqueológicas. Asimismo, la distribución geográfica de los documentos arqueológicos por la mitad Sur de la Península Ibérica y Baleares acentúa ese posible sincretismo en aquellas regiones donde existía un fuerte arraigo del culto oriental a Astarté desde la época de las colonizaciones.

**ABSTRACT.**- The iconographic details which characterize to the hispanish-roman representations of Europe's abduction, as astral divinity and goddess of fertility, suggest the possibility, same it is in the East, that Europe assumed the erotic and fertility facet of the Goddess Astarté, whose cult is attested by literary, epigraphical and archaeological sources. Likewise, the geographical distribution of the archaeological documents through the south half of the Iberian Peninsula and Balears stresses this possible sincretism in those regions where a firm settling of the cult of Astarté existed since the age of the Colonizations.

**PALABRAS CLAVE:** Afrodita, Astarté, Astral, Cultos orientales, Diosas aladas, Divinidades semitas, Erotismo, Europa, Fertilidad, Funerario, Hydrophoria, Hierogamia, Prostitución sagrada, Rocas ambrosias, Sidón, Sincretismo, Tiro, Urnas.

**KEY WORDS:** Aphrodite, Astarté, Astral, Oriental cults, Fluttering Goddesses, Semite Deities, Erotism, Europe, Fertility, Funeral, Hydrophoria, Hierogamia, Sacred Prostitution, Ambrosia Rocks, Sidon, Sincretism, Tyre, Urnes.

Astarté es una gran diosa semítica del Oriente y en particular fenicia (en el libro de los Reyes I 11,5; 11,13; II 23,13, se la llama "diosa" y "abominación" de los "sidonios"), atestiguada a través de siglos y de milenios (aparece ya en los textos del tercer y segundo milenios a.C.) en los diferentes lugares de dominio fenicio y púnico (Herrman 1969: 39 ss.)<sup>1</sup>. Su culto gozó de una gran difusión en todas estas regiones, donde fue venerada como diosa de la fecundidad, del amor y también de la guerra y protectora de los navegantes (Fantar 1973: 19 ss.; Della Corte 1983: 651 ss.; Baslez 1986: 289 ss.)<sup>2</sup>. Como encarnación de la vitalidad sensual y sexual, adquiere rasgos netamente eróticos, se la representa por lo general desnuda y el Antiguo Testamento testimonia el carácter parcialmente orgiástico de su culto (Jueces 10,6; Samuel I 7,4; 12,10; etc.), por lo que poste-

riormente será asimilada a la Afrodita griega y su culto ligado en ocasiones a la prostitución sagrada y a ritos orgiásticos, como ocurre en Paphos y en Erice. La transformación debió tener lugar en Chipre entre 1200 y 900 a.C. con la llegada de los aqueos, quienes adoptaron a la diosa oriental de la fertilidad y helenizaron su nombre llamándola "Kypria Aphrodita"<sup>3</sup>. El escritor bizantino del siglo VI d.C. Ioannes Laurentius Lydos dice que había cuatro Afroditas diferentes: la nacida del Cielo y del Día, a la que también se llama Urania en Platón (*symp.* 180d), y Pausanias (I 14,7) identifica con la Urania de los fenicios, lo que corrobora una inscripción de Delos dedicada a la "Astarté palestina, Aphrodita Ourania" (LIMC "Astarté"); la de la espuma: la hija de Zeus y Dione; y la cuarta que es la diosa de Siria y Chipre y que es llamada Astarté (*de mens.* IV 64). Según Herodiano (5,

\* Departamento de H.<sup>a</sup> Antigua y Arqueología. Centro de Estudios Históricos. C/Duque de Medinaceli, 6. 28014 Madrid.

\*\* Departamento de H.<sup>a</sup> Antigua. UNED. Senda del Rey, s/n. 28040 Madrid.

6, 4) los fenicios llamaba a Afrodita Urania "Astroarche", "reina de los astros", es decir, Astarté. La diosa de Paphos es llamada Astarté no antes del siglo III a.C. en una inscripción fenicia encontrada en Palacpaphos, donde se la llama "Astarté de Paphos", al tiempo que aparece "Aphrodita Paphia" en inscripciones griegas (Maier y Karageorghis 1984: 183). En época greco-romana las representaciones figuradas de Afrodita son tan numerosas en la costa sirio-palestina que M. Delcor se pregunta si se trata de la divinidad griega, de la antigua diosa semita Astarté portadora de un nombre griego o quizás de la diosa griega fuertemente semitizada (LIMC "Astarte"). En las monedas romanas de Biblos la diosa semita aparece bajo la forma de una *tyché* griega y el mismo Luciano (*dea syr.* 6) califica el templo de Biblos como "gran templo dedicado a Afrodita bíblica" (Mesnil du Buisson 1970: 62-63). Esta asimilación entre Astarté y Afrodita se confirma también en Philon de Biblos cuando, refiriéndose a las tradiciones sagradas de los fenicios, menciona explícitamente: "Astarté dicen los Fenicios que es Afrodita" (I 10, 31).

Como diosa poliada de Sidón y de personalidad multiforme, al igual que la Ishtar babilonia, Astarté tenía más facetas ya que se asimilaba también a Isis, a Hera, reina de los cielos, y a la diosa madre Cibele, siendo su animal sagrado el león. Como diosa celeste (Asteria y Urania) —Jeremias (7, 18; 44, 17 ss.) alude probablemente a ella bajo el epíteto de "la reina del cielo"— se identifica con la estrella de la tarde y Luciano (*dea syr.* 4) asimila a la Astarté de Sidón con Selene. Es también la diosa de la caza y de la guerra y como tal fue representada en Egipto a caballo en un carro de guerra. Los textos de Pyrgi (KAI 277), lugar donde según Estrabón (V 2,8) existía un antiguo santuario dedicado a Iltia, muestran la equivalencia entre Astarté y Uni etrusca (*Unialastres*) (Colonna 1981: 13 ss., 1984-85: 57 ss.), asimilada posteriormente a Juno (Agust. *Quaest. in Haplat.* 7, 16), lo mismo que Tanit (*vid. infra*). En la Península Ibérica la hipóstasis Astarté-Juno se halla atestiguada en monedas de Illici donde el nombre de Juno, que aparece escrito en el frontón de un templo, quizás haga alusión al anterior culto a Astarté patente en las diosas aladas que aparecen junto a signos astrales en las cerámicas (Beltrán 1953: 60; Kukhan 1962: 79 ss.). Este sincretismo se corrobora también en el hecho de que la isla gaditana donde se levanta el templo de la diosa Astarté fuera llamada en época romana *insula Iunionis* o *Aphrodisias* (Plin. *NH.* IV 120; Str. III 5,5) y *promontorium Iunionis* (Mel. II 96).

En este sentido lleva razón C. Bonnet cuando, refiriéndose al culto de Astarté, afirma que den-

tro de la unidad geográfica de todo el Mediterráneo se engloban multitud de micro-realidades culturales e históricas, en las que la diosa se inserta y que contribuyen a dar una identidad específica a sus diversas manifestaciones regionales y locales (Bonnet 1994: 146, 1994a: 3-8).

Las grandes diosas de las religiones semíticas en Oriente, y entre ellas Astarté, se representaron frecuentemente con alas, como la diosa cananca Anat y la babilónica Ishtar. El motivo de las alas caracteriza también el arte religioso egipcio de baja época, desde donde se extiende al mundo púnico pasando a formar parte de un cierto tipo iconográfico de Tanit, ampliamente representado en cerámicas, terracotas y escultura del área púnica de la Península Ibérica (Aubet 1976: 61 ss.), vinculado exclusivamente con los santuarios y con la vida de ultratumba, es decir, con una finalidad votiva y funeraria, que perdura aún en plena época romana<sup>4</sup> (Fig. 1). La iconografía alada de Astarté-Isis-Tanit le confiere el carácter de una diosa ctónica, asimilándose de esta forma con Artemis, Aretusa y Koré-Perséfone.

Tradicionalmente se ha venido creyendo que en el mundo púnico Astarté se asimiló a Tanit o Tinnit (Hvideberg-Hansen 1979), diosa que aparece en Cartago en la segunda mitad del siglo V a.C., de carácter eminentemente astral y celeste, diosa de la fertilidad, de la fecundidad y de la muerte, considerada como la versión púnica de la gran diosa madre oriental, e identificada en el mundo romano con Juno Celeste<sup>5</sup>. Sin embargo, el hallazgo en el santuario fenicio erigido en el siglo VIII a.C. en Sarepta, la actual Sarafand (Libano) a 13 Kms. al S. de Sidón, de una plaqueta de marfil con una inscripción en fenicio dedicada a "Tanit de Astarté", echa por tierra esta hipótesis ya que la asimilación de Astarté y Tanit está documentada en el Oriente desde época muy temprana (Ronzevalle 1911-12: 75-83; Moscati 1979: 143-44; Pritchard 1982: 83-92)<sup>6</sup>, e incluso en inscripción de Cartago aparecen juntas "Astarté y Tanit del Líbano" (CIS I 3914; KAI 81), aunque su culto en Oriente parece ser secundario y referido solamente a la zona de Sidón. El más antiguo testimonio del doble teónimo parece incluso indicar que Tanit es una hipótesis de Astarté, encarnando a la diosa asociada al dios de la vegetación<sup>7</sup>.

En Oriente la diosa Astarté se asimila también a Europa, según se deduce de Luciano de Samosata (*dea syr.* 4) que, refiriéndose al gran templo de Astarté en Sidón, relata cómo un sacerdote del lugar le había confiado que, en realidad, el santuario estaba dedicado a Europa-Elat, siendo el toro una de las formas del dios El, que atravesó el mar junto a su padres Asherat, suplantada en baja época por Astarté

(Babelon 1943: 131)<sup>8</sup>. En el mismo tratado sobre la diosa siria, Luciano dice que la moneda que usaban los sidonios mostraba a Europa sentada sobre el toro-Zeus, y así se halla documentada en ases de Sidón, de los siglos II y I a.C. y I y II d.C., donde la princesa aparece montada sobre el toro que cabalga briosamente hacia la izquierda, agarrándose con la mano izquierda al cuerno del animal, mientras que con la derecha sujeta el velo arqueado sobre su cabeza (Fig. 2). La misma imagen se encuentra representada en un as de Cástulo del siglo I a.C. y en denarios de Creta, de Trajano, así como en ases de los siglos II y III d.C. de Knossos, Bizancio, Hadrianópolis (Tracia) y Seleucia de Calicadnum (Cilicia). Sin el velo arqueado sobre la cabeza aparece Europa sobre el toro en estateras del siglo V a.C. de Cyzicus, Marion, Gortyna y Phaistos (LIMC "Europe I": núms. 109-10, 201-204, 105-108).

La ecuación Europa-Astarté se halla además corroborada por el testimonio de Aquiles Tatiús (I 6 ss.) que, en el siglo II d.C., describe un cuadro decorado con el rapto de Europa que colgaba en el templo de Astarté en Sidón, y así aparece igualmente en monedas de Sidón, de Heliogábalo, de los siglos I-II d. C. (Fig. 3). En ellas se ha representado la entrada del templo delimitada por dos columnas monumentales decoradas con temas vegetales, sobre las que se asienta el frontón, de forma triangular, con la figura de Astarté-Europa cabalgando el toro hacia la izquierda y con el manto arqueado sobre la cabeza, que sujeta con ambas manos; a los lados pequeñas figuras dentro de capillas, seguramente imágenes de carácter astral como ocurre en otras monedas romanas con la representación de templos dedicados a Astarté; en el interior una estatua de Marsias, dios que acompaña a Astarté en el Oriente donde era muy venerado, y así se ve en otra moneda de Heliogábalo, de Berytus, donde se representa su imagen a la entrada de un templo coronado con altares con cuernos, y dos portadores de antorchas sobre pedestales que, según J. M. Price y B. L. Trell, reforzaban el carácter astral de los cultos, como el de Sileno Marsias (Price y Trell 1977: 150, 156, figs. 275-6).

Otro punto de aproximación entre Astarté y Europa se encuentra en las *ambrosiai petrai*, mencionadas en relación con Europa en una moneda de Tiro del siglo III d.C., donde aparece como "sacerdotisa de las rocas ambrosias", es decir de los dos bloques errantes que, según el testimonio de Nonnos (*Dion.* XL 465-500), que data del siglo V d.C., fueron fijados en medio de las olas bajo las indicaciones de Melkart-Herakles y sirvieron de fundación a la ciudad (Servais-Soyez 1983: 100-103; Naster 1986: 361-71). Las monedas del siglo III d.C., cuyas leyen-

das van en griego o en latín, las asocian unas veces con Melkart, cuyo templo debía abrirlas<sup>9</sup>, y otras con Europa como se atestigua en un AE emitido en Tiro procedente de Saida, anv.: busto de Heliogábalo o de Valeriano y la leyenda IMP...; rev.: Europa en pie, vista de frente, vestida con largo chiton y velo a franjas que desciende hasta las rodillas; dobla la mano derecha sobre el pecho, mientras que con la izquierda sostiene un vaso o urna; debajo de la urna dos estelas levantadas junto al olivo sagrado y el agua fecundante tan venerada en todo el Próximo Oriente, haciendo referencia a las "rocas ambrosias" y a la tradición sobre la fundación de Tiro; en el borde a la derecha, el murex del que se obtiene la púrpura; detrás de Europa se ha representado un toro saliendo de las aguas y sobre él la inscripción en griego EVRO/PE IE/RIA A/MBRO/SION/PET/RON ("Europa, sacerdotisa de las Rocas Ambrosias"); en el exergo la leyenda COLTVRO METR (Mouterde 1942-43: 77-9, fig. 10). Muy parecido es el reverso de un medio bronce de Tiro, con la imagen de Europa en posición casi idéntica, acompañada de la inscripción EV/RO/PE o EVRO/PE PE/TRE A/MBRO-SIE, las "rocas ambrosias" junto al olivo y el toro saliendo de las aguas (Babelon 1893: n.º 2348; Rouvier 1904: 65 ss., n.º 2471, 2507 y 2541; Hill 1910: 290, n.º 468, pl. XXXIV 13)<sup>10</sup> (Fig. 4). La relación de Europa con el agua fecundante que surge al pie de las rocas, parece confirmarse en el recipiente que la princesa lleva en las manos, del tipo de los que aparecen en el interior del carro de Astarté y de un naiskos representados en monedas de Sidón y de Tiro (Soyez 1972: 149-69) (Fig. 5). Esta urna fue interpretada por los numismatas como piedra sagrada, bétilo o simulacro de Astarté y, sin embargo, las excavaciones llevadas a cabo por M. Dunand en el santuario sidonio de Echmun-Asclepios y de Astarté, levantado en el siglo VII y reconstruido en el V a.C., han dado otra interpretación a la "urna" como receptáculo de agua fecundante, al haberse hallado numerosas urnas de piedra y de cerámica, así como troncos vacíos o portadores de la urna sagrada, en las proximidades de la capilla de Astarté (Dunand 1971: 19-25)<sup>11</sup>. Estas monedas revelan, por una parte, la condición de sacerdotisa de Europa antes de su rapto por Zeus y, por otra, constituyen un testimonio patente del antagonismo existente desde siempre entre Tiro y Sidón, ya que con ellas Tiro intenta acaparar para gloria de sus orígenes y de sus cultos el mito de Europa, localizado por Nonnos (*Dion.* I 46 ss.) en Sidón, ciudad que desde su autonomía en el año 174 a.C. había utilizado sin cesar el rapto de Europa en el reverso de sus monedas. Los habitantes de Tiro bajo Valeriano hacen de Europa la "sacerdotisa de las ro-



Fig. 1.- Relieve romano de Egipto. Mainz, Landesmuseum. (Foto G. López Monteagudo).



Fig. 2.- Moneda de Sidón.



Fig. 3.- Moneda de Sidón.



Fig. 4.- Moneda de Tiro.



Fig. 5.- Moneda de Sidón. Berlín, Pergamonmuseum. (Foto G. López Monteagudo).



Fig. 6.- Mosaico de Rodas.



Fig. 7.- Moneda de Gortyna.

cas ambrosías”, la sirviente de los dos bloques que sirvieron de fundamento a la ciudad (Nonnos, *Dion.* XL 467 ss.), donde existía un templo dedicado a la diosa, según el testimonio de Flavio Josefo (*contra Apion* I 118).

Según J. M. Blázquez, la griega Europa puede identificarse con la semita Asherat, cuyo nombre se helenizó en Astarté o Atargatis (Blázquez 1988: 546-7). Y es que el mito de Europa es una leyenda fenicia conectada originariamente con el culto a Astarté, formando parte la heroína tiria de las divinidades fenicias trasplantadas al mundo helénico (Her. IV 147 y VII 91; Paus. V 25,7; Serv. *ad Aen.* III 88). Para R. F. Willetts los hallazgos minoicos y micénicos documentados en Ugarit desde el siglo VII a.C., hacen suponer que los cadmeos eran fenicios llegados a Grecia, vía Creta, ya en el Minoico Medio y que por entonces se debió producir la fusión entre los cultos fenicios del dios-toro El y de la diosa-madre Asherat con el culto indígena a la diosa-madre Hellotis, nombre con el que la mayoría de los cretenses llamaban a Europa (Steph. Byz., en Luc. *dea syr.* 6) (Willetts 1962: 152 ss.). En este sentido Europa participa de las características de los cultos de fertilidad y de fecundidad de las religiones semitas que se implantan en Occidente, caracterizados por rituales de fuerte contenido erótico y sexual, como son la hierogamia, la prostitución sagrada y la hydrophoria. La diosa semita de la fertilidad Europa comparte con Afrodita varios rasgos culturales e iconográficos: sus plantas son la rosa y el mirto<sup>12</sup>; el tipo iconográfico de diosa montada sobre el toro se utiliza en las representaciones tempranas de ambas; la iconografía del velo arqueado sobre la cabeza se utiliza también en las representaciones de Afrodita en su carácter astral como diosa de los planetas, así como montada sobre el cisne, el macho cabrío o el delfín (LIMC “Europe I”: 76 ss.; “Aphrodite” IIIA 6c: tipo Urania; IVE).

Mencionado numerosas veces en los textos antiguos (Hom. *Il.* XIV 321; Hes. *Theog.* 357 y *fragm.* 52; Her. *Hist.* I 2 y IV 45; Ovid. *Met.* II 836-875; *Fast.* V 603-620; Her. IV 55; *Ars am.* I 23 y VI 103-107; Hor. *Od.* III 25 ss.; Mosch. II 1-152), el mito de Europa se sitúa en la antigua Fenicia y relata cómo Europa, hija de Telefasa y de Agenor o Fenix, rey de Fenicia, estando un día recogiendo flores junto a sus compañeras en las playas de Tiro o de Sidón (Mosch. II 34 y 37), fijó su atención en un toro de color blanco que pastaba entre los rebaños de su padre. No sospechando que se trataba del propio Zeus, que se había metamorfoseado en toro para seducirla, la joven princesa le acarició y se subió a la grupa, momento que aprovechó el animal para salir corriendo hacia el mar y dirigirse a Gortyna, en la costa sur de

Creta, o a Tebas en Beocia, donde se consumó la unión junto a una fuente y bajo un plátano que, en recuerdo de estos amores, obtuvo el privilegio de no perder nunca las hojas. Las monedas de Gortyna con Europa sentada en un árbol en el anverso y el toro en el reverso, aluden a la hierogamia de la princesa sidonia con Zeus, fruto de la cual nacieron Radamantis y Minos (Hom. *Il.* XIV 321; Plat. *Min.* 318; Eur. *Cret. frag.* 475). En los tiempos míticos Gortyna fue la ciudad más importante de Creta, después de Knosos, de la que estaba separada por el río Pothereus (Str. X 476 y 478; Vitruv. *de arch.* I 4,40). Situada al N. del río Lethaeos en la cima de una colina, la ciudad llevó sucesivamente los nombres de Elliotis, Larissa, Cremnia y finalmente de Gortyna, nombre que según la leyenda (Steph. Byz.) recibida por los cretenses se debía al héroe Gortys, hijo de Radamantis, nacido de la unión de Zeus y de Europa, o de Tegeates en opinión de los Arcadios (Paus. VIII 53,4). Por su parte, Estrabón (X 476,8) relata que Gortyna fue una de las ciudades fundadas por Minos, el otro hijo de Europa y Zeus.

Etimológicamente parece que el nombre de Europa deriva del epíteto *euroeis* o *euros*, que significa “sombrio” o “tenebroso”, y en este sentido para algunos autores Europa sería la diosa de la oscuridad y por extensión el epónimo del país del ocaso que se encuentra a partir del Helesponto, es decir de Occidente (*Himno a Apolo Pytias* 46 ss.; 73; 113; Eust. *Comm. ad Dion. Perieg.* 270). En realidad, la historia de Europa, como tantos otros mitos, no es más que una leyenda de carácter etiológico, elaborada desde el siglo VIII a.C., para justificar la colonización o expansión hacia Occidente de gentes de origen oriental. En este contexto tiene un enorme interés el relato de Herodoto (I 1-2), según el cual varios griegos, seguramente cretenses, habían alcanzado la costa fenicia, desembarcando en Tyro, y raptado a la hija del rey, Europa, en venganza por el anterior secuestro de Io por los tirios. Según la tradición, el rey de Fenicia habría enviado a su hijo Cadmos y a algunos de sus compañeros a buscar a Europa, arribando en su recorrido a Delfos donde el oráculo le aconsejó dejarse guiar por una vaca cuyos flancos estaban marcados por un signo blanco parecido a un creciente lunar (*Suit. Pyth.* 225-228; *Museion frag.* 18; Paus. *Descr. Graec.* IX 19,4). Cadmos no halló a su hermana pero, llegado al lugar donde la vaca se echó en el suelo, consideró finalizado su periplo y fundó la ciudad de Tebas. De esta forma, el mito de Europa sirve para justificar la expansión de los hombres del Este, que dieron el nombre de Europa a todas las tierras del Oeste recorridas en su búsqueda. Europa es pues un *topos*, ya que se convierte en epónimo de un

continente, y el periplo cadmeo viene a ser un relato de carácter etiológico.

Muy parecido es el relato de Johannes Malala (*Chron.* II 34), autor del siglo VI d.C., acerca de cómo los tirios aún en su tiempo recordaban a Europa en la "tarde infausta", haciéndose eco del mito clásico sobre el rapto de la princesa. Narra que cuando en Tiro reinaba aún el padre de Europa, Agenor, la ciudad sufrió la invasión de Tauros, rey de Creta, que surgiendo del mar por sorpresa y aprovechando la ausencia del rey fenicio y de su hijo, saqueó la ciudad e hizo gran número de prisioneros, entre los cuales se encontraba la princesa Europa (Ribichini 1995: 13-14).

En la zona peninsular de Grecia y en las islas del mar Egeo, Europa aparece asociada al medio marino, siendo evocada como una diosa del mar. Así Hesiodo (*Theog.* 357) la presenta como hija de Océanos y Tetis; Píndaro (*Pyth.* IV 44) y Apolonio de Rodas (*Argon.* I 181) la hacían pasar por hija de Tityos, esposa de Poseidón y madre de Eufemos, uno de los argonautas. Por el contrario, en la Grecia continental Europa era una diosa terrestre inseparable del periplo también de carácter etiológico de Cadmos, como medio de justificar la fundación de la ciudad de Tebas y la progresión de las gentes del Este hacia Occidente. Los mitólogos ven en el relato del rapto un mito solar: el dios egeo del cielo llevaba el epíteto de Asterius, "el estrellado", asimilándose a veces con el mismo Zeus cuya leyenda estaba enriquecida con viejas contribuciones cretenses; de este simbolismo solar derivado de la identificación Zeus-Asterius (Lyk. 1301; Apoll. III 1,4,3; Paus. II 31,1) nace el de Europa-Astarté, documentado por las fuentes literarias y por la arqueología (DAGR II: 862 ss.; Buhler 1968).

De la gran aceptación que el mito de Europa tuvo en el Mediterráneo, desde el siglo VII a.C. hasta época tardía, dan testimonio las numerosas representaciones existentes de las diversas fases del mito, aunque las más abundantes hagan alusión a la travesía marina, es decir, al rapto propiamente dicho. El tema fue ampliamente tratado por los artistas griegos y romanos en relieves, cerámica, terracotas, pintura, lucernas, monedas, bronce y mosaicos (Zahn 1983; LIMC "Europe I"; López Monteagudo y San Nicolás Pedraz 1991: 1005-18; Wattel-de Croizant 1995).

En la iconografía típica del viaje marino Europa aparece más o menos desnuda y con el velo o manto flotando sobre su cabeza, sujeto con una mano mientras que con la otra se agarra al cuerno del toro para no caerse, evocando los relatos de Luciano de Samosata (*dial. mar.* XV) y de Moschus (II 125 ss.). Este tipo iconográfico corresponde a las representaciones *uelificantes sua manu*, según la expresión de

J. Babelon, y sigue la versión de los poetas (Hor. *Od.* III 27; Ovid. *Fast.* V 607-610) que insisten en el velo arqueado sobre la cabeza y sostenido por ambas manos, alejándose de la otra versión de Ovidio (*Met.* II 858-875) donde Europa se agarra a los cuernos del toro. El velo arqueado sobre la cabeza en forma de creciente ha sido puesto en relación con el papel de Europa como diosa lunar y según J. Babelon representaría la bóveda celeste y Europa podría identificarse con la diosa fenicia Astarté (Babelon 1943: 125 ss.).

El prototipo iconográfico de una divinidad masculina o femenina montada sobre el dorso de un toro se documenta ya en Anatolia a finales del segundo milenio, de donde se difunde ampliamente por Siria, Fenicia y Mesopotamia<sup>13</sup>. En el arte griego arcaico el modelo iconográfico se remonta a fines del siglo VII o a comienzos del VI a.C., documentándose en las metopas de Delfos y Selinunte. No hay, sin embargo, en estos primeros documentos plásticos ninguna relación con el Oriente ni con la diosa Astarté, ya que Europa viste chiton de tipo dorio y lleva el himation enrollado en el brazo izquierdo y no inflado sobre la cabeza. Lo mismo ocurre con las representaciones del rapto de Europa en terracotas, cerámicas, monedas y entalles, fechados del 550 al 450 a.C., como el escarabeo de Ibiza.

El tipo iconográfico de Europa con el velo flotando por detrás de la cabeza y no sobre ella es más antiguo en el arte griego que el del velo inflado por el viento, atestiguándose a partir del siglo IV a.C., entre otros documentos arqueológicos, en lekythos del Hermitage, molde del Museo de Budapest, cratera del Museo de Malibú, mangos de espejos de bronce de Locri y de Atenas. Con excepción de un relieve en oro de Bulla, que se fecha en el siglo IV a.C., hay que esperar a las obras del siglo III a.C., como el molde de Hildesheim o una terracota greco-babilonia, para ver difundido el tipo iconográfico de Europa con el manto arqueado por encima de la cabeza, tipo que se generaliza en occidente sobre todo del siglo I a.C. al II d.C. en pinturas pompeyanas, cerámicas, gemas, relieves y sigillatas (LIMC "Europe I": 76 ss.)<sup>14</sup>. La iconografía del velo arqueado sobre la cabeza se utiliza también en las representaciones de Aeternitas, junto a símbolos cósmicos, en monedas romanas; de Afrodita en su carácter astral como diosa de los planetas, y montada sobre el cisne, el macho cabrío o el delfín; de Natura; de las nereidas; y de las ninfas (LIMC "Aeternitas": 13-14; "Aphrodite": IIIA 6c tipo Urania, IVE; "Natura" I; "Nereides"; "Nimphai").

El viaje marino es la fase del mito que se presta a mayor número de variantes iconográficas

(LIMC "Europe I"; Wattel-de Croizant 1995), atestigüándose la relación amorosa entre la princesa sidonia y Zeus metamorfoseado en toro ya en documentos tempranos como en el mosaico de Palestrina, conservado en la Glyptoteca de Copenhague, que se fecha en el siglo I d.C., donde el toro vuelve la cabeza hacia Europa. Se inicia así todo un proceso amoroso bien patente en las escenas reflejadas en la cerámica griega de figuras rojas, donde el pintor de Berlín crea un tipo iconográfico nuevo que aparece también en terracotas de la misma época y va a perdurar en obras posteriores: la princesa sidonia ya no está sentada sobre el toro sino que flota a su lado agarrándose al cuerno del animal. Este tipo iconográfico evoluciona creándose variantes, como ocurre en pinturas pompeyanas de los años 70 d.C. y en mosaicos de Cos y de Écija, datados ya en el siglo III d.C., de gran contenido erótico al aparecer Europa flotando desnuda o semidesnuda al lado del toro, al que agarra por el cuello para besarle, o recostada sobre el dorso del animal, como en la terracota de Sisapo; y en el mosaico argelino de Marcomades, datado a finales del siglo IV d.C., donde se ha representado a la princesa desnuda y sentada a la jineta, que besa al toro cogiéndole la cabeza, confirmando de esta forma los versos de Anthipater (*epigr. amor.* de la Anthologia Palatina V ep. 109) y de Nonnos (*Dionys.* I 65-67). Europa besando al toro se representa también en pinturas de Pompeya, Stabia y Herculano y quizás en un relieve de marfil del siglo V-VI d.C. El animal vuelve a mostrar la apariencia sumisa e inofensiva que tenía en la primera etapa del mito, alejándose del tipo iconográfico del toro que, tras perpetrar el rapto, galopa briosamente sobre el agua. Al parecer, en estas escenas se ha querido representar la última fase del mito que culmina con la *hierogamia* de la pareja, simbolizada de forma alegórica en las dos coronas que sostiene en sus manos el personaje alado que aparece detrás del grupo formado por Europa y el toro en una hidria de Caere del Museo de villa Giulia, datada en 530-520 a.C., en el mosaico de Esparta, fechado a fines del siglo III o a comienzos del IV d.C., donde dos erotes sostienen el velo arqueado sobre Europa y el toro, como símbolo de la unión amorosa entre ambos, así como en el pavimento de Rodas, del siglo IV d.C., donde el nimbo que rodea la cabeza de Europa alude posiblemente a la divinización de la princesa a través del *hierogamos* (Fig. 6).

La llegada a tierra firme, donde se consuma la *hierogamia*, ha quedado plasmada en otra hidria de Caere del Museo del Louvre, del 530 a.C., en la que se muestra a la pareja divina arribando ante un montículo terrestre sobre el que se levantan tres árboles que aluden a los plátanos de Gortyna y a la

unión amorosa. El momento previo a la unión, si es que no se trata de la primera fase del mito, parece representarse en estátaras de Phaistos, de comienzos del siglo IV a.C., en cuyo anverso Europa aparece ya sentada en una roca recibiendo al toro que se le aproxima desde la izquierda (LIMC "Europe I": n.º 4; BMC Crete: 61; Svoronos 1972: pl. XXII 35-7).

La *hierogamia* de Europa y Zeus, que según las fuentes literarias (Theophr. *HP* I 95; Varr. *RR* I 7,6; Plin. *NH* XII 11; Antig. *Mir.* 163), tiene lugar en Creta bajo el plátano siempre verde de Gortyna, sólo se halla atestiguada arqueológicamente en reversos de dracmas y didracmas de plata del siglo IV a.C. y en anversos de óbolos de bronce del siglo III a.C. de esta ciudad (Fig. 7): Europa aparece sentada sobre el árbol o echada a la sombra del plátano, en actitud pensativa y melancólica, mientras que en el anverso de las primeras se ha representado el toro divino y en el reverso de los segundos a Europa cabalgando sobre el toro sujetando el velo arqueado sobre la cabeza (Jackson 1971: 37 ss., pl. 12.1-4; Svoronos 1972: 153 ss., pl. XIII 1-5, 8-10, 22-5; XIV 1-18; XV 15-18 y 20)<sup>15</sup>. Una posible representación de esta fase final del mito, por su estrecho paralelismo con el tipo monetal de Gortyna, se halla en una terracota ática de mediados del siglo V a.C., conservada en el Albertinum de Dresde, donde una joven se encuentra sentada sobre una roca, delante de un árbol, en actitud melancólica<sup>16</sup>. Hay que preguntarse si la presencia del árbol en el mito de Europa no es un recuerdo de los viejos cultos orientales de la diosa Asherat, la esposa del dios El en los textos ugaríticos, identificada primero con un árbol verde y después con un tronco, un *ashéra* o un *sacrum*. Plutarco (*de Iside et Osiride* 16) dice que en el templo de Biblos, consagrado en su tiempo a Isis, había un tronco de árbol que se asemejaba a una columna y que era objeto de veneración para los habitantes de Biblos. Según R. du Mesnil hay que reconocer en esa "pieza de madera" el *ashéra* semítico, es decir el *sacrum* de la diosa Asherat local, la Astarté de Biblos que en época griega toma el aspecto de una *tyché* con corona torrecada (Mesnil du Buisson 1970: 58 ss.).

Los detalles del mito sugieren la idea de una teogamia mediante la cual el dios del cielo se mezcla con la tierra penetrándola en primavera de un vigor nuevo, y es que la Europa cretense, originariamente llamada Hellotis, es una divinidad telúrica cuya unión con Zeus era recordada anualmente en la fiesta de las *Hellotia* (Athen. XV 678a; Hesych. s.v.; Steph. Byz. s.v.), que cada primavera evocaba con carácter de resurrección y de apotocosis esta teogamia, coincidiendo con la aparición en el cielo de la constelación del toro. Sabido es que Zeus, en agradeci-

miento al toro cuya forma había adoptado para seducir a Europa, le convirtió en constelación pasando a formar parte de los signos del zodiaco, y precisamente el mito de Europa se introduce en el libro V de los *Fastos* de Ovidio a propósito de este fenómeno astrológico que tiene lugar hacia el 14 de mayo (*Ov. Fast.* V 603-604).

La insistente evocación de las flores por parte de los poetas y la *hierogamia* de la princesa con Zeus a mediados del mes de mayo, coincidiendo con la aparición en el cielo de la constelación del toro, tienen un alto contenido simbólico en relación con la primavera, y así se ha reflejado en numerosos documentos arqueológicos. En este contexto alegórico de la *hierogamia* de Zeus con Europa en relación con la energía renovadora que la tierra recibe del cielo cada primavera, es muy posible que la figura de Europa se utilice en ocasiones para simbolizar a la Primavera, como pensamos que ocurre en un mosaico de Córdoba. No es extraño que en este pavimento hispano se haya utilizado la figura de Europa, representada en forma de busto dentro de un medallón que por su forma ocuparía uno de los ángulos del pavimento, siguiendo la iconografía tradicional utilizada para representar a las estaciones, como alegoría de la Primavera con el toro como atributo. No sería el único ejemplo de esa asimilación, ya que la figura de joven recogiendo flores en un cesto, procedente de Stabiae, se ha interpretado unas veces como Europa y otras como alegoría de la Primavera (Schefold 1972: 165-6; Maiuri 1953: 83); y la misma imagen del toro, que como signo astronómico aparece en el calendario romano a mediados del mes de mayo, se ha utilizado en diversas ocasiones como símbolo de la estación primaveral; con este carácter aparece en los mosaicos de Saint Romain-en-Gal, del primer cuarto del siglo III d.C., y de Dair Solaib fechado ya en la segunda mitad del V d.C., así como en un sarcófago romano de la segunda mitad del siglo III d.C., donde se ha figurado a la Primavera como una joven con cesto de flores acompañada de un toro; en los mosaicos hispanos de Hellín y Fraga, datados en la primera mitad del siglo III y en la segunda del IV d.C. respectivamente, la figura del toro se ha utilizado para representar a los meses de abril y mayo (RGMG 1981: III/1 217-25, n.º 368; Hanfmann 1951: 154, n.º 192, 187 A-6; CMRE 1989: X 49-56, n.º 39; Fernández-Galiano 1986: 179-80).

Esa conexión entre el mito de Europa y la estación primaveral queda asimismo patente en las alusiones que se hacen a las flores en distintas representaciones: Europa aparece recogiendo flores en un cesto en la citada pintura de Stabiae, fechada en la mitad del siglo I d.C., y en moneda de Tyro de me-

diados del III d.C., evocando los versos de Moschos (II 34, 37-62). El cesto lleno de flores se documenta, asimismo, en un vaso pintado de Britania que se fecha en el siglo III d.C., y en el mosaico tunecino de Djemila, ya del IV d.C., que representa el viaje marino con Europa sentada sobre el toro, el cual vuelve la cabeza hacia el cesto de flores que le ofrece la joven. Europa y sus compañeras aparecen adornando al toro con guirnaldas de flores en los mosaicos de Ouled Agla y de Somerdale, ambos fechados en el siglo IV d.C. Durante la travesía marina la princesa sidonia lleva en su mano una flor o una guirnalda, evocando los versos de Ovidio (*Met.* II 869-871) y de Moschos (II 30-99), que hacen referencia a la ocupación de la princesa en el momento del rapto.

Los documentos arqueológicos ofrecen algunas variantes iconográficas en cuanto al tipo de atributo que unas veces es una flor, como en la citada *hydria* de Caere del Museo del Louvre o en la lucerna de Bulla Regia, datada en 150-200 d.C., o un ramo de flores en el perdido mosaico de Naix-aux-Forges, del siglo II-III d.C.; una guirnalda sostiene Europa en la terracota hispana de Sisapo, que se fecha en la primera mitad del siglo I d.C., así como en el mosaico de Oudna, de mediados del III d.C.; o también una corona de flores, tal como aparece en el camafeo del Cabinet des Médailles de París, fechado en el siglo I-II d.C., en TSG de fines del siglo II d.C. y en el vaso y molde de Andújar. Europa sentada sobre el toro y llevando flores en su falda, a la manera de Proserpina, se representa en un relieve itálico en mármol del siglo I-II d.C. La pradera florida está presente en el mosaico de Cannes, fechado en el siglo I d.C., y en los pavimentos hispanos de Mérida y de Fernán-Núñez, que se fechan a mediados del siglo II y a comienzos del III d.C. respectivamente. Pero las flores tienen un doble carácter funerario y de fertilidad, y por consiguiente su presencia puede tomarse tanto como preludio de la muerte como del matrimonio, aunque en el caso de Europa nos inclinamos por este último (Motte 1874: 38-47).

En definitiva, pensamos que esta presencia reiterativa de las flores en los variados documentos arqueológicos se ha hecho de forma deliberada con objeto de evocar no sólo la ocupación de la princesa sidonia, ocupada en recoger flores junto a sus compañeras en las playas de Tyro o de Sidón, en el momento en el que tiene lugar el rapto, sino también como alegoría de la estación primaveral, en su carácter de divinidad astral y de diosa madre asimilada a veces también a Ceres, como se atestigua en una gema de Beocia donde aparece Ceres-Europa montada sobre el toro, sosteniendo rosas y una cornucopia (Saunders 1991-92: 7 ss.), y a Afrodita con la que comparte

atributos y tipos iconográficos (*vid. supra*). No hay que olvidar que Europa es una divinidad oriental asimilada a Astarté y como tal participa de los cultos agrarios de fertilidad y de fecundidad que juegan un papel preponderante en las religiones semíticas occidentales, caracterizados por rituales de fuerte contenido sexual y erótico, como son la *hierogamia*, la prostitución sagrada y la *hydrophoria*.

Este sincretismo originario del culto a Astarté-Europa, patente en los tipos monetales de Sidón, en el carro de Astarté, en las "ambrosiai petrai", en el templo de la diosa en Sidón, en el texto de la *Dea syria*, en la iconografía de Astarté-Europa como diosa alada sobre un toro, en el tipo de Europa como diosa desnuda y llevando rosas, explicaría el éxito y la difusión del tipo iconográfico de Europa *uelificans sua manu* en el Norte de África y en la Península Ibérica, donde existía un fuerte arraigo del culto oriental de Astarté desde la época de las colonizaciones. Ésta es la razón de que hayamos intentado hacer un estudio sobre la posible hipótesis del culto Astarté-Europa en la Península Ibérica, atendiendo a la superposición geográfica "grosso modo" de ambos cultos y a las coincidencias de algunas de sus atribuciones, según las fuentes literarias, las evidencias epigráficas y los documentos arqueológicos (Figs. 8-9), conscientes del peligro que supone identificar con Astarté todas aquellas imágenes femeninas que, por sus características iconográficas, responden a divinidades de la fecundidad (Griño 1987: 339 ss.). Por este motivo en el Catálogo se han recogido solamente aquellos testimonios que con cierta seguridad pueden estar en relación con el culto de Astarté.

Las fuentes literarias mencionan en la zona costera de la Península Ibérica una serie de accidentes geográficos o de santuarios consagrados a la diosa sidonia, así como a la Venus marina (Or. Mar. 58, 437, 444) y a Noctiluca (Or. Mar. 429) que, según J. M. Blázquez, serían una *interpretatio* romana de la Astarté fenicia (Blázquez 1994: 159 ss.). Gran interés tiene la cita de Plinio (*NH.* IV 120) acerca de la gruta con oráculo y del templo dedicado a Astarté en la isla de S. Sebastián (Cádiz), ya que confirma la interpretación sugerida por los signos *hr* = gruta de la inscripción de El Carambolo, así como la vinculación del templo de Astarté con un oráculo, poniendo de manifiesto que al igual que en Israel (Reyes I 18.19), también en Occidente el culto a Astarté tenía sus profetas. A este respecto hay que recordar la gruta-santuario de terracota de La Albufereta, figurando una cueva rodeada de árboles cortados con un objeto de forma ovoidal en el centro, que seguramente representa un *ashéra*, símbolo de Astarté (Nicolini 1973: 45, fig. 19; Blázquez 1992: 487-8). Las evidencias

arqueológicas —timiatario de terracota, terracotas de carácter religioso, anforillas, etc. halladas en el mar junto a los acantilados— hacen suponer que el templo se levantaba en la Punta del Nao (Corzo 1983: 5 ss.). Estrabón (III 1,9) menciona el santuario de Fósforos, también llamado Lux Divina, consagrado a Astarté, es decir, al planeta Venus, que seguramente puede identificarse con el templo de navegantes excavado por R. Corzo en La Algaida (Cádiz), que ha proporcionado entre otros objetos exvotos en forma de láminas de plata y pizarra con la representación de "los ojos de Astarté" (Blanco y Corzo 1983: 123 ss.; Corzo 1989, 1991: 399 ss.)<sup>17</sup>.

Piensa J. M. Blázquez que todos esos santuarios y lugares sagrados citados en las fuentes y localizados en las costas hispanas, debieron ser lugares de culto para los nautas fenicios, lo que indica el carácter marino de la diosa Astarté y la difusión de su culto desde el mar hacia el interior. Este autor opina que otro santuario de tipo fenicio, similar a los que se encuentran por todo el Mediterráneo y citan las fuentes (Reyes I 11,7; 12,32; 14,23; 15,14; 22,44; II 15,35; 16,4, 17, 9.11; 21,2; 23,5.9.13.19-20), existió en la zona elevada de El Carambolo, donde los hallazgos arqueológicos del siglo VI a.C. (fondo de bañera, estatua de Astarté en bronce, vasos cerámicos rotos siguiendo un ritual y el tesoro áureo compuesto por varias piezas destinadas seguramente a sacerdotes y sacerdotisas) atestiguan un culto a Astarté (Blázquez 1983: 37 ss.).

En cuanto a las evidencias epigráficas del culto de Astarté en la Península Ibérica hay que destacar la escasez de las mismas en comparación con otras diosas, por ejemplo Isis. La inscripción de El Carambolo dedicada a Astarté ha suscitado una diversidad de opiniones en cuanto al significado del epíteto *hr*, como "gruta", "cueva", "ventana" o "tumba" (Delcor 1969: 103 ss.; Teixidor 1975: 197 ss.; Lipinski 1984: 102 ss.; Olmo 1991: 367 ss.). En Villaricos aparece el nombre teóforo de la diosa: Ger'astoret= "el protegido de Astarté". Problemática es la lectura de la inscripción grabada en el anillo de oro de Cádiz: Milk-Astart, atestiguado también en Cartago (CIS I 250, 5; 2785, 5,6; RES 909), que se ha venido interpretando como "Melkart (esposo) de Astarté", aunque recientemente se tiende a ver como nombre del dios que aparece en los textos ugaríticos, y no de una diosa (Solá Solé 1961: 251 ss.; Caquot 1965: 62; Ribichini y Xella 1979: 154 ss.; Lipinski 1984: 93 ss.).

Entre los testimonios de carácter arqueológico se encuentran diversas representaciones de Astarté, unas bajo la forma iconográfica de la diosa egipcia Hathor, cuya identificación con Astarté que-

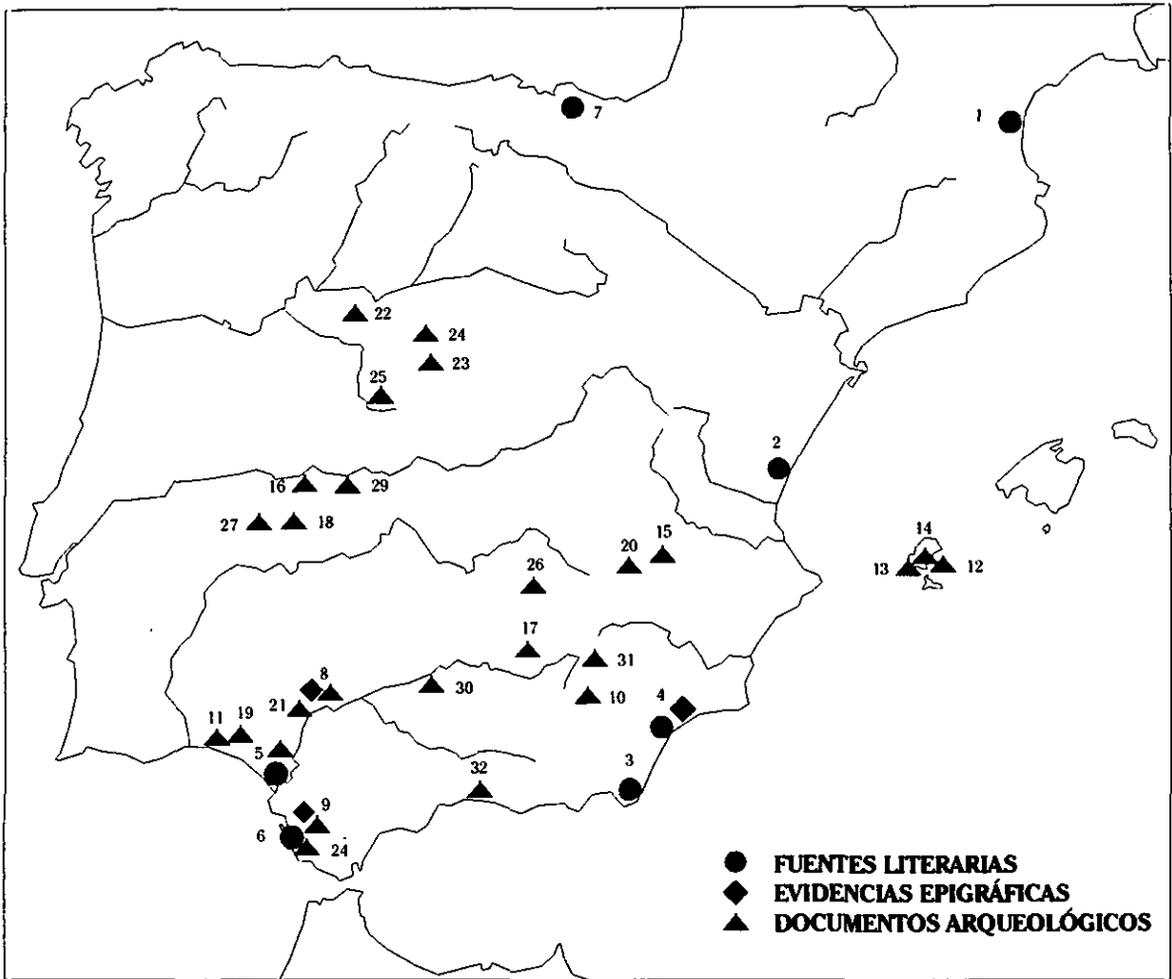


Fig. 8.- Mapa de dispersión del culto a Astarté. 1. Port Vendres; 2. Sagunto; 3. Cabo de Gata; 4. Villaricos; 5. La Algaida; 6. Punta del Nao; 7. Cabo Higüera; 8. El Carambolo; 9. Cádiz; 10. Galera; 11. Cabezo de San Pedro; 12. Illa Plana; 13. Puig des Molins; 14. Ibiza; 15. Pozo Moro; 16. Medellín; 17. Cástulo; 18. Villagarcía de la Torre; 19. La Joya; 20. La Quejola; 21. Sevilla; 22. El Berrueco; 23. Hoyo de Calzadizos; 24. Punta de la Vaca; 25. El Barco de Ávila; 26. Despeñaperros; 27. Valdegamas; 28. Las Cogotas; 29. Torrejón de Abajo; 30. Alhono; 31. Santiago de la Espada; 32. Vélez-Málaga.

da probada en la Península Ibérica por la inscripción de El Carambolo. Estas representaciones se distribuyen desde Andalucía hasta las provincias de Ávila y Salamanca, pasando por Extremadura, acentuándose su presencia en la Bética (Quattrochi Pisano 1974: 109 ss.)<sup>18</sup>. Otras, menos numerosas, adoptan el tipo desnudo de la Astarté-Afrodita sirio-palestina de acusado simbolismo sexual, como diosa de la fecundidad sujetándose los senos, atestiguadas en Ibiza, Galera y en Cabezo de San Pedro (Huelva), o el de las diosas con disco halladas en Ibiza. La diosa entronizada en alabastro de Galera, imagen de la fecundidad, es un vaso plástico frecuente en Grecia en el periodo orientalizante. Asimismo se ha identificado con Astarté, en su faceta de diosa de la guerra, una inscripción hallada en Cádiz (CIL II 1724) en la que se alude a un templo consagrado a Minerva, como una forma helenístico-romana de Astarté, y la imagen de Pallas

Minerva de las monedas de Sexi (Gsell 1929: IV 277, n. 1; García y Bellido 1963: 145-46; López Castro 1988: 62-3)<sup>19</sup>, tesis muy probable teniendo en cuenta el carácter guerrero de la diosa Ishtar en Ugarit y Egipto y menos frecuente en Fenicia, así como las representaciones de Afrodita armada del santuario de Citera, que es el más antiguo de Grecia (Paus. III 23,1) y que según Herodoto (I 105) fue de fundación fenicia (Fantar 1973: 21, n. 23). Como representaciones de Tanit-Astarté se han propuesto las imágenes de diosas aladas que, junto a signos astrales, aparecen frecuentemente representadas en las cerámicas ibéricas del Levante y en terracotas de Ibiza (Aubet 1976: 61 ss.; Blázquez 1994a: 234-40). El Prof. Blázquez defiende que el relieve de Torreparedones (Córdoba), donde se representan dos figuras femeninas haciendo una libación delante de un templo figurado por una columna con capitel en forma

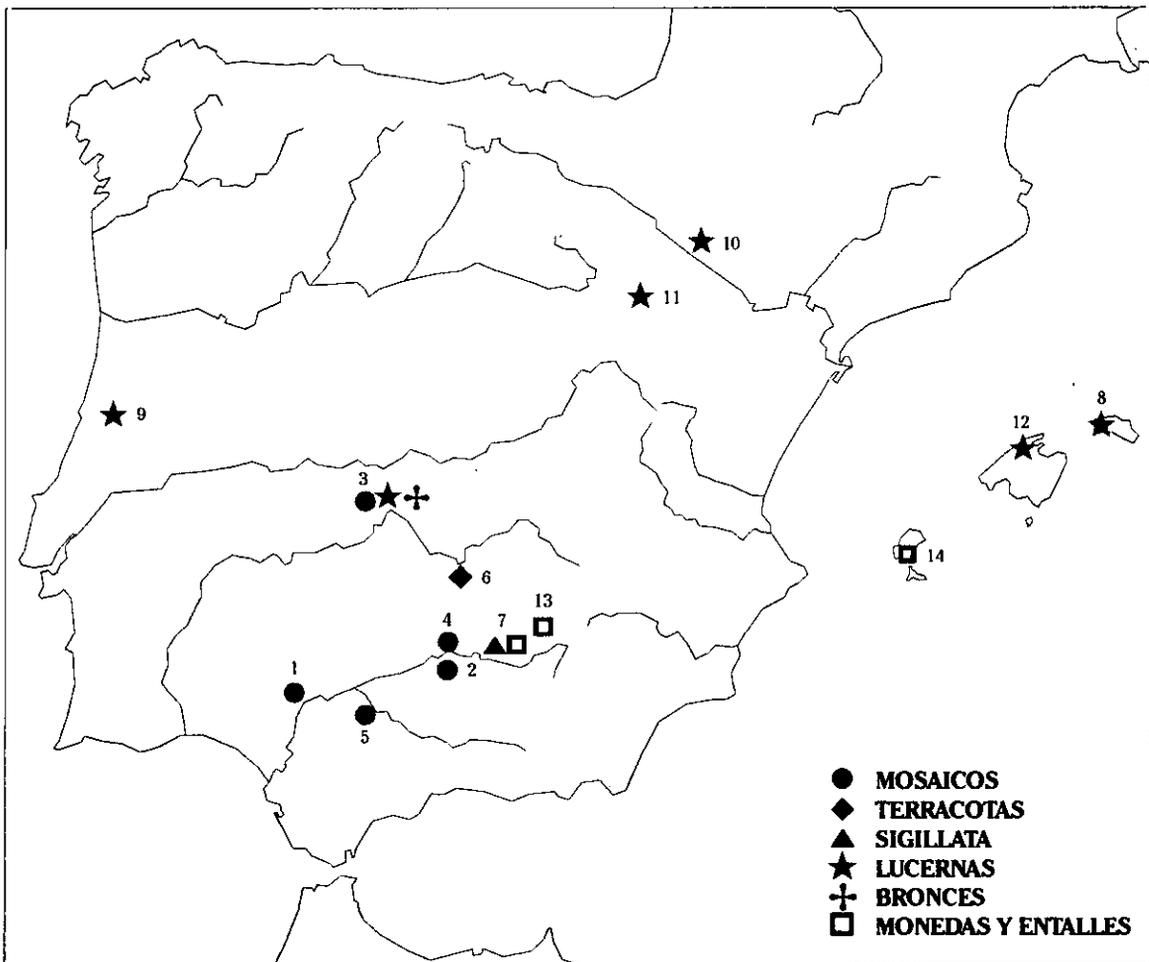


Fig. 9.- Mapa de dispersión del culto a Europa. 1. Itálica; 2. Fernán-Núñez; 3. Mérida; 4. Córdoba; 5. Écija; 6. Sisapo; 7. Andújar; 8. Ciudadela; 9. Conímbriga; 10. Bilibis; 11. Caesaraugusta; 12. Pollentia; 13. Cástulo; 14. Ibiza.

de león recostado y arquitrabe adornado con una fila de palmetas, sería el templo dedicado a Dea Caelestis por la inscripción que aparece en un exvoto femenino procedente del mismo yacimiento, asimilada en este caso a Astarté por su vinculación con los leones (Blázquez 1995; Serrano y Morena 1988: 245 ss.; Marín 1994: 217 ss.).

En relación con el culto a la prostitución sagrada en honor de Astarté estaría la mención que se hace en las fuentes a las *puellae gaditanae* (Str. II 3,4; Marc. VI 71; VIII 50, 23), así como los timiatarios hallados en la Península Ibérica —quemaperfumes relacionados con el culto a esta diosa según el testimonio de Homero acerca de la existencia en Pafos de un recinto sagrado y un altar oloroso en honor de Afrodita-Astarté (*Od.* VIII 362)— y todos aquellos objetos de culto donde aparecen imágenes de la diosa o de sus servidoras (Culican 1980: 85 ss.; Olmos 1991: 99 ss.; Bandera y Ferrer 1992: 43 ss.)<sup>20</sup>. En un estudio reciente M. R. Lucas y E. Ruano po-

nen también en relación con la prostitución sagrada y el culto a Astarté dos fragmentos arquitectónicos hallados en Cástulo, pertenecientes a un pequeño edificio religioso del tipo de los *naiskoi* o *aedicula* en honor de la diosa semita, que abundan en el Mediterráneo oriental en el siglo VI a.C. (Lucas y Ruano 1990: 43 ss.).

Todos estos documentos atestiguan que en la Península Ibérica el culto a Astarté gozó de un gran predicamento, perdurando en época romana como Europa que asimila algunas de las facetas de la gran diosa oriental, en especial la erótica y celeste y en menor medida la funeraria, aunque algunas de sus representaciones, especialmente en lucernas, terracotas, entalles y bronce, provengan de necrópolis. La asociación de ambas diosas con el mundo funerario está en función de su carácter como diosas de la fecundidad y de la fertilidad.

En Hispania es frecuente la representación del mito de Europa sobre todo en mosaicos, y en me-

nor medida en escultura de terracota y bronce, cerámica, monedas y gemas, tal vez como consecuencia de la *interpretatio* romana del anterior culto a Astarté. El momento inmediato al rapto ha quedado plasmado en la lucerna de Pollentia y en los mosaicos de Itálica y de Fernán-Núñez; el viaje marino se documenta en el mosaico de Mérida, en dos pavimentos de Écija, en moneda de Cástulo, en terracota de Sisapo, en lucernas de Mérida, Conímbriga, Bilbilis, Caesaraugusta y Menorca, en un bronce tardío del Museo Lázaro Galdiano de Madrid, y en entalles de Ibiza y Andújar. La *hierogamia*, como alegoría de la estación primaveral, es recordada en el mosaico de Córdoba (López Monteagudo y San Nicolás Pedraz 1995: 345-400). El contexto arqueológico de algunos de los hallazgos en relación con necrópolis y la misma contaminación del tema con el tiasos marino, patente en ciertas escenas musivas, podría inducir a dar una interpretación escatológica al viaje de Europa por el mar a lomos del toro-Zeus, pero creemos que esta tesis no puede sostenerse en lo referente a los mosaicos, integrados en los programas iconográficos de ambientes domésticos, y además en Itálica y Fernán-Núñez el relato mítico forma parte del ciclo de los Amores de Júpiter, poniendo de manifiesto su ca-

rácter erótico.

Hay que destacar en la iconografía hispana la desnudez de Europa, el velo arqueado sobre la cabeza, la presencia de Eros como símbolo del amor de Zeus por la princesa, la alusión a las flores ya sea en forma de rosa, de guirnalda o de pradera florida, así como la utilización de su imagen como alegoría de la primavera. Todos estos detalles iconográficos, que caracterizan a las representaciones hispano-romanas, aluden a la condición de Europa como divinidad astral y como diosa del amor que asimila, de esta forma, la faceta erótica y de fecundidad de Astarté-Afrodita. A ello hay que añadir la forma de creciente que adoptan los cuernos del toro en los mosaicos de Itálica, Fernán-Núñez, Écija y Córdoba, igual que en dos mosaicos del Oriente procedentes de Biblos, fechado en época severiana, y de Daphne, de comienzos del IV, que evocan el creciente lunar en la simbología de Astarté. Por otra parte, la distribución geográfica de los documentos arqueológicos por la mitad Sur de la Península Ibérica y Baleares proporciona otros elementos de juicio para la iconografía del Rapto de Europa, en función no tanto de las etapas del mito como de su relación con el anterior culto a Astarté.

## CATÁLOGO

### ASTARTÉ

Los testimonios del culto a Astarté en la Península Ibérica son de sobra conocidos a través de numerosos estudios (Blázquez 1975: 30 ss., 1983: 37 ss., 1994: 159 ss.; Bendala 1986: 352 ss.; Marín Ceballos 1978: 21 ss., 1994: 533 ss.), por lo que en este catálogo nos limitamos a hacer una relación de los mismos, deteniéndonos únicamente en aquellas piezas menos conocidas.

#### Fuentes literarias

**Port Vendres** (Portus Veneris). Mel. II 84; Plin. *NH*. III 22; Ptol. II 5, 19; Str. 4.1.3; 4.1.6. Santuario de Afrodita.

**Sagunto**. Pol. III 97, 2. Santuario de Afrodita.

**Cabo de Gata**. Avien. *Or.Mar.* 437-438. Templo de Venus y cabo de Venus.

**Villaricos** (Baria). Plut. *aphth.Scip.Maior* 3. Santuario de Afrodita.

**La Algaida** (Cádiz). Str. III 1. 9. Santuario dedicado a Phosphoros o Lux Divina. Tal vez hay que poner en relación con este santuario la cita de Avieno (*Or. Mar.* 428-431) sobre una isla consagrada por los tartesios a Noctiluca.

**Punta del Nao** (Cádiz). Avien.*Or.Mar.* 314-317; Plin. *NH*. IV 120. Isla y templo de Venus marina con una gruta profunda y un oráculo.

**Cabo Higuera**. Avien.*Or.Mar.* 158-160. Cabo de Venus.

#### Evidencias epigráficas

**El Carambolo** (Hispania 14, ICO Spagna 14) (Delcor 1969: 103 ss.; Teixidor 1975: 197-8; Puech 1977: 85 ss.; Lipinski 1984: 102 ss.).

**Villaricos** (Hispania 3, ICO Spagna 3); S. V a.C.

**Cádiz** (Hispania 12, ICO, Spagna 12). Anillo de oro. S. II a.C.

#### Documentos arqueológicos

**El Carambolo** (Sevilla). Estatua de bronce. Segunda mitad del siglo VIII a.C. (Fig. 10).

**Cádiz**. Escultura femenina entronizada reutilizada en una tumba romana del siglo II d.C. Interpretada como una imagen oracular por poseer un mecanismo que le permite mover la cabeza y el brazo izquierdo (Marín y Corzo 1991: 1025 ss.). Podría interpretarse, con reservas, como una imagen de Astarté.

**Galera** (Granada). Estatua de alabastro. Segunda mitad

del siglo VII a.C.

**Galera** (Granada). Figura de bronce (Kukhan 1967: 161, Taf. 20 a-b)<sup>21</sup>.

**Cabezo de San Pedro** (Huelva). Terracota acéfala. Siglo VII a.C. (Corral Cañón 1980-81: 93 ss.).

**Illa Plana** (Ibiza). Terracota. Mediados del siglo VII-VI a.C. (San Nicolás Pedraz 1987: tipo 3.4.2. Tav. IX, fig. 5)<sup>22</sup>.

**Puig des Molins** (Ibiza). Colgantes de oro. Mediados del siglo VII-VI a.C. (San Nicolás Pedraz 1986: 57 ss. figs. 1-2).

**Ibiza**. Terracota inédita de la col. Lafuente. Mediados del siglo VII-VI a.C.

**Puig des Molins** (Ibiza). Terracotas del siglo VI a.C. (Ferron 1969: 11 ss.).

**Pozo Moro** (Albacete). Relieve de los siglos VII-VI a.C. que representa a la diosa Astarté alada, sentada en una silla de tijeras, con el peinado de la diosa egipcia Hathor, los brazos abiertos y flores de loto en las manos (Almagro Gorbea 1978: 227 ss., lám. IV arriba; Blanco Freijeiro 1978: 34, fig. 8, reconstrucción hecha por el autor; Blázquez 1979: 153-4, fig. 11) (Fig. 11).

**Medellín** (Badajoz). Marfil grabado con imagen muy parecida a la de Pozo Moro, que presenta un disco sobre el vientre.

**Cástulo** (Jaén). Timiaterio de bronce. Procedente de un túmulo de Los Higuerones. Siglo VI a.C.

**Cástulo** (Jaén). Timiaterio de bronce. Procedente de una tumba de incineración de El Estacar de Robarinas. Siglo VI a.C.

**Villargarcía de la Torre** (Badajoz). Timiaterio de bronce. Procedente seguramente de una sepultura de inhumación. Fines del siglo VI o comienzos del V a.C. (Bandera y Ferrer 1994: 41 ss.).

**Punta del Nao** (Cádiz). Timiaterio de terracota (Blanco 1970: 50 ss.). Siglo VI a.C.

**La Joya** (Huelva). Timiaterio. Tumba 17.

**Puig des Molins** (Ibiza). Timaterio de terracota. Siglo VI a.C. (San Nicolás Pedraz 1987: tipo 3.4.3, Tav. IX, fig. 6).

**La Quéjola** (Albacete). Timiaterio de bronce. Fines del siglo VI o comienzos del V a.C. (Olmos y Fernández-Miranda 1987: 211 ss.).

**Sevilla**. Placa calada de bronce (Bronce Carriazo). Siglo VI a.C.

**El Berrueco** (Salamanca). Tres placas caladas de bronce. Siglo VII-VI a.C.

**Hoyo de Calzadizos** (Ávila). Placa calada de bronce con signos ibéricos. Siglo VII-VI a.C.

**Cástulo** (Jaén). Placa de bronce.

**Punta de la Vaca** (Cádiz). Placa de bronce (Almagro Gorbea 1977: 254).

**El Barco de Ávila** (Ávila). Placa de plomo con signos ibéricos (Moliner Pérez 1958: 49).

**Despeñaperros** (Jaén). Aplique de braserillo (García y Bellido 1993: 220, lám. 21, n.º 9).

**La Joya** (Huelva). Apliques de braserillo de la tumba 5.

**Valdegamas** (Badajoz). Oinochoe de bronce.

**Las Cogotas** (Ávila). Oinochoe de bronce.

**Torrejón de Abajo** (Cáceres). Cuatro cabezas femeninas de bronce que formaban parte, junto a dos prótomos de fe-

linos, de la decoración de un lecho hallado en el santuario. Fines del siglo VI a.C. (García Hoz 1991: 457 ss.).

**La Algaida** (Cádiz). Láminas de plata y pizarra con la representación de "los ojos de Astarté", procedentes del santuario (Corzo 1991: 402, lám. IV).

**Alhonor** (Sevilla). Lámina de plata con la representación de "los ojos de Astarté" (López Palomo 1981: 251-3, lám. 4).

**Santiago de la Espada** (Jaén). Pendiente de oro.

**Vélez-Málaga** (Málaga). Cilindro-sello, obra siria del siglo XIV a.C.

## EUROPA

### *Mosaicos*

**Itálica** (Sevilla). Mosaico con la representación de los Amores de Júpiter, que se conserva en la colección de la Condesa de Lebrija, y se data en la segunda mitad del siglo II d.C. (CMRE 1978: II 25-6, n.º 1, láms. I y 3b). El grupo formado por Europa y el toro se ha situado a la orilla del mar en marcha hacia la izquierda. La princesa sidonia camina desnuda al lado del toro, con la pierna derecha avanzada y la izquierda ligeramente flexionada; está vista de frente, en posición de tres cuartos, agarrando con la mano derecha el cuerno del toro, mientras que con la izquierda levanta por detrás del hombro de este lado el manto de color rojo, que le cae por la espalda y se enrolla en la pierna derecha; tiene la cabeza vuelta hacia atrás, como si mirara a sus compañeras ausentes en el cuadro, al igual que ocurre en el escarabeo de Ibiza. El mosaista ha representado el momento de transición inmediato al rapto, en el que la joven ya ha sido seducida por el animal e inicia la marcha hacia el agua, aunque aún no se ha sentado sobre el toro.

**Fernán-Núñez** (Córdoba). La escena inmediata siguiente se encuentra en el mosaico muy destruido de Fernán-Núñez (Córdoba), del que se ha conservado la reproducción gráfica de algunos fragmentos, fechado a finales de la época severiana, donde el episodio del rapto de Europa por el toro se encuadra igualmente en el ciclo de los Amores de Júpiter (Fernández Galiano 1982: 17 ss.). La escena del Rapto de Europa es la única que se conserva en su integridad y de la que se conoce su paradero actual, ya que se expone en el Museo Arqueológico Nacional de Madrid. En ella se ha representado el momento preciso del rapto a la orilla del mar, en presencia de las compañeras de Europa que manifiestan su asombro con expresivos gestos. Europa aparece ya montada sobre el toro que camina tranquilamente hacia la derecha por la pradera florida, dirigiéndose al agua estimulado por Eros que flota sobre las aguas sosteniendo una antorcha, símbolo de la pasión amorosa de Zeus por Europa. La princesa está vista de tres cuartos en posición frontal, va totalmente desnuda sentada a la jineta, agarrándose con la mano izquierda al cuerno del animal, mientras que con la derecha levanta sobre la cabeza el manto de color azul que cae sobre su espalda y por el dorso del animal sirviéndole de montura.

**Mérida** (Badajoz). El mosaico emeritense, datado en la segunda mitad del siglo II d.C., procede del solar de la ciu-



Fig. 10.- Estatua de bronce de El Carambolo.

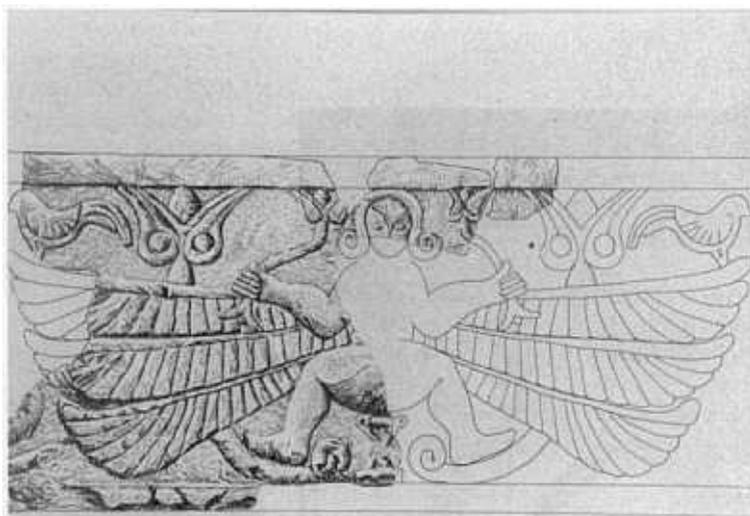


Fig. 11.- Relieve de Pozo Moro. Reconstrucción de A. Blanco Freijeiro.



Fig. 12.- Mosaico de Mérida.



Fig. 13.- Terracotta de Şisapo.



Fig. 14.- Moneda de Cástulo.



Fig. 15.- Escarabeo de Ibiza.



Fig. 16.- Marca de entalle en sigillata de Andújar.

dad y se conserva en el Museo de Arte Romano de Mérida (CMRE 1978: I 28, n.º 4, láms. 5 y 99) (Fig. 12). El emblema policromo, cuya situación aparece descentrada dentro del cuadrado pero centrada en relación a la superficie total del pavimento, figura de manera muy sobria el comienzo de la travesía marina, como denota la alusión en primer término a la pradera florida. El grupo formado por Europa y el toro aparece galopando briosamente hacia la izquierda sobre la superficie marina. La princesa está vista de tres cuartos en posición frontal, montada a la amazona con una pierna flexionada y ligeramente reclinada sobre el dorso del animal; va totalmente desnuda excepto el pubis que cubre con el manto de color azul ribeteado en ocre; con la mano derecha se agarra al cuerno del toro, mientras que con la izquierda sujeta el manto que se infla por detrás de la espalda y sobre la cabeza a efectos del impulso tomado por el animal en su huida precipitada hacia el mar.

**Córdoba.** En uno de los medallones musivos que se conservan en el Museo Arqueológico de Córdoba, datado a fines del siglo II o a comienzos del III d.C., se ha figurado un busto femenino en posición de tres cuartos hacia la derecha, con los ojos levantados para arriba y el cabello peinado a grandes ondas a ambos lados de la cabeza; va vestida con un *chiton* de color verde que cubre el hombro izquierdo y se abrocha sobre el derecho, tras el cual asoma una cabeza de toro de color ocre oscuro y cornamenta negra<sup>23</sup>.

**Écija** (Sevilla). Mosaico procedente de una casa romana del siglo III d.C. que pavimentaba una habitación adyacente al mosaico del Triunfo báquico (Rodríguez Terminiño y Núñez Pariente de León 1987: 321-5)<sup>24</sup>. En el emblema se ha representado el comienzo de la travesía marítima del Rapto de Europa, con Europa recostada sobre el toro que galopa dentro del agua briosamente hacia la izquierda. La diosa va semidesnuda, sólo cubre las piernas y sostiene con la mano izquierda sobre la cabeza el manto que flota por detrás de su espalda inflado por el viento marino, mientras que con la derecha agarra el cuerno derecho del toro. A la derecha del grupo aparece Eros alado fustigando desde tierra al animal, iconografía que recuerda a la representada en el Rapto de Europa de Fernán-Núñez. La escena transcurre en un ambiente marino, en el que se distinguen varios tipos de peces y moluscos, destacando en la parte derecha de abajo un personaje de caracteres leoninos, cuya cabeza emerge del agua, que constituye un *unicum* en este tipo de representaciones.

**Écija** (Sevilla). Mosaico procedente de otra casa romana del siglo III d.C., donde también se descubrió una magnífica escena báquica presidida por la figura del "Tigerreiter" (Núñez Pariente de León 1993: 489, láms. 3-4). La escena con el Rapto de Europa ocupa el medallón central, estando decorados los tres medios círculos que se conservan con figuras báquicas recostadas en un paisaje de arbustos: ménade con tirso y dos personajes masculinos con *nebris* y *pedum*, mientras que *putti* surgiendo de un tallo de acanto ocupan los espacios de los ángulos. Como en el anterior, aquí también se ha representado la tercera fase del Rapto, el viaje marino, pero con una iconografía algo distinta. Europa aparece tumbada sobre el toro, que galopa dentro del agua hacia la izquierda, al que agarra por el cuerno con la

mano izquierda; la princesa sidonia lleva el torso desnudo y el manto flotando por detrás de la espalda, que sujeta con la mano derecha y cae sobre las piernas; en la parte alta, muy deteriorada, se aprecia un Eros alado que vuela tras el grupo fustigando al animal.

#### *Terracottas*

**Sisapo** (Ciudad Real). En las excavaciones realizadas en el yacimiento de La Bienvenida (Almodóvar del Campo), la antigua *Sisapo*, se descubrieron varias terracotas romanas entre las que destaca una de pequeño tamaño (8,9 cm. de altura), bastante fragmentada, que representa el rapto de Europa (Fernández Ochoa y San Nicolás Pedraz: en prensa) (Fig. 13). El grupo ofrece un alto contenido erótico, al aparecer Europa completamente desnuda y recostada sobre el dorso del animal. La princesa lleva en su mano derecha una guirnalda de flores, mientras que con el brazo izquierdo se abraza de forma voluptuosa al cuello del toro que vuelve la cabeza con un gesto de seducción amorosa. Se fecha en la segunda mitad del siglo I d.C.

#### *Sigillata*

**Andújar** (Jaén). Vaso y molde de TSH del taller de *Trietium Magallum*, hallados en Andújar y conservados en el Museo Provincial de Jaén, decorados con un grupo formado por un toro, que galopa briosamente de perfil, sobre el que cabalga montada a la jineta una figura femenina que con una mano se agarra a su cuerno y con la otra sostiene una corona de flores, como es frecuente en otras sigillatas (Mayet 1984: lám. LIV, n. 337-8; Oswald 1936-37: pl. IV).

#### *Lucernas*

**Mérida** (Badajoz). Lucerna de volutas conservada en el Museo de Arte Romano de Mérida, procedente de una sepultura. Europa está representada cabalgando a la jineta sobre el toro, que se dirige hacia la izquierda, y sujetando con ambas manos el velo que se arquea por encima de la cabeza. Se fecha en los siglos I a.C.-I d.C. (Gil Farrés 1947-48: 102, n.º 1, lám. II primera de la fila superior).

**Ciudadela** (Menorca). El mismo momento del mosaico de Fernán-Núñez parece haberse representado en una lucerna de volutas, procedente de un enterramiento de la necrópolis romana de Rafal d'Es Capità (Ciudadela, Menorca), donde la princesa sidonia, vestida con peplos, monta a la amazona sobre el toro que camina tranquilamente hacia la derecha sobre la línea de tierra, agarrándose con la mano derecha al cuerno del animal, mientras que con la izquierda sujeta el manto que se arquea sobre su cabeza (Nicolás 1983: 268-9). Paralelos muy próximos se hallan en lucernas del tipo VII B de J. Deneauve, procedentes del N. de África, Sassari y Mysia, que se datan en 1-200 d.C. (Deneauve 1969: 83 ss.; LIMC "Europe I": 87; López Monteaugudo y San Nicolás Pedraz 1991: 1005 ss.). Su pertenencia al tipo Dressel-Lamboglia 15, le proporciona una cronología en la segunda mitad del siglo I d.C.

**Conimbriga** (Coimbra). Lucerna de volutas muy fragmentada conservada en el Museo Monográfico de Conimbriga, procedente de un lugar indeterminado del yacimiento de

*Conimbriga* (Belchior 1969: 49, n.º 97, Est. X 5). Igual tipología que en lucerna de Ciudadela.

*Bilbilis* (Zaragoza). Igual tipología que la lucerna de Conimbriga (Amaré 1988: 66, fig. 100, lám. IX 13).

*Caesaragusta* (Zaragoza). Lucerna de volutas. Igual tipología que las lucernas de Conimbriga y de Bilbilis (Amaré 1988: 66, fig. 101, lám. XI 1, la da como Venus).

*Pollentia* (Mallorca). Pieza muy desgastada procedente de la tumba n.º 19 de Ca'n Fanals (Pollentia, Mallorca), con la representación de una figura femenina, vestida con larga túnica, montada sobre un animal cuadrúpedo. A pesar de que la mujer no lleva el típico velo inflado sobre su cabeza, como es habitual, M. L. Palanques cree identificar en este grupo una representación del rapto de Europa (Palanques 1992: 56, n.º 706, fig. 14, lám. XXVII).

#### Bronces

*Mérida* (Badajoz). Bronce que perteneció al Museo Lázaro Galdiano de Madrid y en la actualidad se halla en paradero desconocido (Reinach 1930: VI, 104, n. 1; VV.AA. 1926-27: 22, n.º 482). Europa, vestida con peplos, aparece sentada de frente sobre el toro al que agarra por el cuerno con la mano izquierda, mientras que con la derecha sujeta el velo inflado que se levanta por detrás de la espalda arqueándose sobre su cabeza; la princesa vuelve ligeramente la cabeza hacia la izquierda iniciando una relación con el toro que, caminando de perfil hacia la izquierda, gira también de forma suave su cabeza hacia el frente. El grupo representa el momento de la travesía marina, aunque el soporte no permita expresar el movimiento que caracteriza a esa fase del rapto, acercándose mucho al tipo representado en otros bronceos (LIMC "Europe I": n.º 197-8, 210-1). Estilísticamente esta pieza puede fecharse en el siglo IV d.C.

#### Monedas y entalles

*Cástulo* (Jaén). As del siglo I a.C. procedente de Cástulo y conservado en la Colección Real de Monedas y Medallas de Copenhague (SNG Copenhagen: 223-4) (Fig. 14). Euro-

pa aparece sentada en posición frontal sobre el toro que cabalga hacia la derecha. Lleva el manto arqueado sobre la cabeza que sujeta con la mano derecha, mientras que con la izquierda se agarra al cuerno del toro.

*Ibiza*. Escarabeo de jaspe verde, "greco-fenicio", conservado en el MAN 36994 (Fig. 15). Europa, vestida con chiton aparece sentada de perfil sobre el toro, al que agarra con su mano izquierda por el cuerno; el animal camina tranquilamente hacia la derecha con la cabeza vuelta hacia la princesa, quien a su vez también vuelve la cabeza para atrás como mirando a sus compañeras, ausentes del cuadro, al igual que ocurre en el mosaico italicense; en la parte baja de la escena y entre las patas del toro una línea en forma de V invertida indica el medio marino. Se fecha en la primera mitad del siglo V a.C. (Vives y Escudero 1917: n.º 353, lám. 25.9; Boardman 1982: 295-7, pl. 66.7).

*Andújar* (Jaén). En la travesía marina propiamente dicha Europa aparece por lo general sentada a la amazona sobre el toro, que galopa briosamente por el mar casi siempre hacia la derecha, aunque en contadas ocasiones, como ocurre en una lucerna africana de los siglos I-III d.C., aparece caminando tranquilamente sobre el agua (Deneauve 1969: 201, n.º 971, pl. LXXXVIII). Éste es el caso de la marca de entalle en sigillata de Andújar, del siglo II d.C. (Sotomayor 1988: 261, fig. 3.17) (Fig. 16), donde la actitud reposada del toro, caminando hacia la derecha, contrasta con el gesto de Europa que, vestida con un chiton transparente que cubre la parte inferior del cuerpo y deja al descubierto los senos, sujeta con ambas manos el velo arqueado sobre la cabeza (Hor. *Od.* III 27; Ovid. *Fast.* V 607-610), circunstancia que sólo es posible cuando el viento lo ha insuflado.

CMRE= Corpus de Mosaicos Romanos de España

DAGR=Dictionnaire des Antiquités Grecques et Romaines

LIMC= Lexicon Iconographicum Mythologiae Classicae

RGMG= Recueil Général des Mosaïques de la Gaule

SNG= Silloge Nummorum Graecorum

## NOTAS

<sup>1</sup> El culto a Astarté se encuentra atestiguado epigráficamente en Ur, Tiro, Sidón, Kition, Lapethos, Menfis, Pyrgi, Malta, Motya, Cartago e Hispania (Garbini 1993: 108). Herodoto (II 112) menciona la existencia de un *stratopedon* tirio en Menfis, donde la diosa fenicia Astarté era objeto de veneración.

<sup>2</sup> Una síntesis reciente en Krings (ed.) 1995.

<sup>3</sup> Durante este periodo los griegos introdujeron en Grecia a la diosa de la fertilidad, cuyo culto existía desde mucho antes en Chipre, y de ahí que la llamaran frecuentemente Kypris (Maier y Karageorghis 1984: 357 ss.; Levêque 1984: 451 ss.). Ejemplares arcaicos de la diosa de la fertilidad han sido hallados en el santuario de "Kypria Aphrodita" en Amathonte, así como en los santuarios ligados con el culto a Astarté de Kition y Tamassos (Caubet y Pic 1982: 237 ss.; Vandena-bee 1985: 203-204; Lagarce 1991: 547 ss.).

<sup>4</sup> La perduración del tipo de diosa alada, esta vez sobre un toro a la manera de Europa, está documentada en un relieve romano (inédito ?) procedente de Egipto, que forma parte de la colección del Príncipe Johan-Georg conservada en el Landesmuseum de Mainz, perteneciente a la antigua Prinz Johan-Georg-Sammlung des Kunstgeschichtlichen Instituts der Johannes Gutenberg-Universität Mainz.

<sup>5</sup> En el santuario de Thimissut se aprecia claramente la transición entre estos nombres: Tanit-Pene Baal, en púnico, y Juno-Caelestis en latín (Picard 1954: 105).

<sup>6</sup> En el mismo santuario se descubrió igualmente un "signo de Tanit" impreso en un fragmento de vidrio y un sello urbano que lleva el nombre de la ciudad en caracteres fenicios. Sobre el culto de Tanit en el Líbano, cf. Bordreuil 1987: 79 ss. El signo de Tanit está también representado en una figurita de terracota hallada en un pecio del si-

glo V a.C. cerca de Haifa (Gras *et al.* 1991: 53).

<sup>7</sup> Ambas divinidades se encuentran asociadas también en Atenas (KAI 53) y Malta (ICO, Malta, 9-11, 15 y 31).

<sup>8</sup> En los textos de Ras Shamra, que remontan al siglo XIV a.C., el dios-toro El aparece como un dios creador, identificado más tarde por los griegos con Cronos.

<sup>9</sup> En algunas monedas aparecen los tres elementos —dos piedras, un olivo y la llama sagrada— presentes en el templo de Melkart en Tiro (Herod. II 44) (Will 1952-3: 1 ss.; Dussau 1957: 3). En otras es el propio Melkart, representado como un hombre joven, desnudo, con la maza y la piel de león, el que hace una libación sobre un altar delante de las “piedras ambrosias” de las que manan dos chorros de agua (Babelon 1893: n.º 2198, 2309 y 2342; Rouvier 1904: 65 ss. n.º 2313, 2342, 2399, 2495 y 2524; Hill 1910: n.º 427).

<sup>10</sup> R. du Mesnil du Buisson 1965: 15, propone la lectura “ieron”, es decir *sacrum*, referido al olivo sagrado de las “piedras ambrosias”, en lugar de “iereia” o sacerdotisa, apelativo que no parece corresponder, según este autor, a una diosa.

<sup>11</sup> El empleo del agua en relación con el culto de Astarté se halla atestiguado también en el santuario fenicio-chipriota de Bamboula, en Kition, donde la mención en fenicio a un “maestro del agua” al servicio de la divinidad (Guzzo y Karageorghis 1977: C1, B4) revela el empleo cultural del agua en el mundo fenicio y da sentido a las instalaciones hidráulicas existentes en el edificio sagrado de Bamboula, que no se explican para uso doméstico (Yon 1982: 251 ss.).

<sup>12</sup> La relación de las rosas o de las flores con Afrodita se constata en Herodoto (II 135) que la llama “Rhodópis”, es decir “la del aspecto de rosa”, y así se documenta también en los vasos áticos del siglo V a.C., y también en los nombres florales que reciben las *heterai* o *hierodoulai*, “siervas sagradas”, dentro del contexto erótico de la diosa (Olmos 1986: 107 ss.).

<sup>13</sup> El tipo iconográfico de diosa montada sobre el toro se utiliza también en las representaciones tempranas de Afrodita (LJMC “Aphrodite”: IVE).

<sup>14</sup> La iconografía del velo arqueado sobre la cabeza se introduce en Roma en época augustea en las alegorías del Aire y del Agua del Ara Pacis, generalizándose el tipo en los sarcófagos a partir de Adriano y de los Antoninos (Wattel-de Croizant 1986: 185).

<sup>15</sup> El tipo iconográfico de Europa cabalgando sobre el toro con el velo arqueado sobre la cabeza se vuelve a encontrar en reversos de otros bronces de Gortyna y de Knosos que llevan la cabeza de Zeus en el anverso o el laberinto en el reverso (Jackson 1971: pl. 13. 1-2, 5-7, 14. 1-3; Svoronos 1972: pl. VII 8-14; XV 22-23, 26-28).

<sup>16</sup> ZV 1103, supuestamente procedente de Atenas (Winter 1903: 107, n.º 10, tipo II, utilizado también en las representaciones de Afrodita desde finales del siglo V hasta fines del II a.C., *cf.* LJMC “Aphrodite”: IVD).

<sup>17</sup> Salinas Frías (1988: 145 ss.) propone la lectura *Lux Dubia* y rechaza la relación de este santuario con las dos inscripciones de Trujillo dedicadas a Lux Divina (*CIL* II 676, 677).

<sup>18</sup> Otras muchas representaciones hathóricas en la Península Ibérica se interpretan en relación con Isis-Hathor (Padró 1986-89: 172 ss.).

<sup>19</sup> Chaves y Marín (1981: 40-1) opinan que se trata de Atenea Minerwa; para García y Bellido (1990: 373 ss.) sería Tinnit; Mora Serrano (1994: 161 ss.) se inclina por una representación de Tinnit-Fortuna. Sobre diosas armadas en el mundo ibérico, *cf.* Griñó 1987: 339-47.

<sup>20</sup> Los cananeos y los judíos hacían gran uso del incenso tanto en ritos profanos (Ex. 39,9; Sal. 44,9; Prov. 7,11; Cant. 3,6) como para fines religiosos (Ex. 30,7-8; Lv. 2,1-12,16; 6,15; Reyes I 11,8; 13,1,2; 22,44; II 15,35; 16,4; 17,11; 18,4; 23,5,8; Jr. 7,9).

<sup>21</sup> Se duda de la autenticidad de esta pieza.

<sup>22</sup> No se incluyen las terracotas publicadas por Rosenstingl (1969-70: 241 ss.) por no tener seguridad acerca de su procedencia.

<sup>23</sup> Fernández-Galiano (1982: 19) interpretó el busto como una representación, un poco forzada por el espacio disponible, del mito de Europa. Posteriormente López Monteagudo (1991: 365 ss.) volvió sobre esta interpretación basándose en el estudio del resto de los medallones conservados y concluyendo que en este pavimento las Estaciones no eran representaciones convencionales sino que se habían utilizado personajes míticos por su contenido alegórico en relación con las estaciones del año: Sileno/Otoño, Ganimedes/Verano, Europa/Primavera.

<sup>24</sup> Agradecemos a Dña. Esther Núñez las noticias proporcionadas sobre los hallazgos de Écija, así como las fotografías.

## BIBLIOGRAFÍA

- ALMAGRO GORBEA, M. (1977): *El Bronce Final y el periodo orientalizante en Extremadura*. Madrid.
- ALMAGRO GORBEA, M. (1978): Pozo Moro y la formación de la cultura Ibérica. *Saguntum*, 13: 227 ss.
- AMARÉ, M. T. (1988): *Lucernas romanas de Aragón*. Zaragoza.
- AUBET, M. E. (1976): Algunos aspectos sobre iconografía púnica: las imágenes aladas de Tanit. *Homem. García y Bellido*, I, Madrid: 61 ss.
- BABELON, E. (1893): *Les Perses achéménides, les satrapes et les dynastes tributaires de leur empire. Chypre et Phénicie*. Paris.
- BABELON, J. (1943): Le voile d'Europe. *RA*, XX: 125 ss.
- BANDERA, M. L. DE LA; FERRER, E. (1992): Thymiateria orientalizantes en bronce. Nuevas aportaciones y consideraciones. *Hom. al Prof. Presedo Velo*, Sevilla: 43 ss.
- BANDERA, M. L. DE LA; FERRER, E. (1994): Timiaterio orientalizante de Villagarcía de la Torre (Badajoz). *AEspA.*, 67: 41 ss.
- BASLEZ, M. F. (1986): Cultes et dévotions des Phéniciens en Grèce: les divinités marines. *St.Phoen.*, IV: 289 ss.
- BELCHIOR, C. (1969): *Lucernas romanas de Conimbriga*. Coimbra.
- BELTRÁN, A. (1953): Los monumentos en las monedas hispano-romanas. *AEspA.*, 26: 60 ss.

- BENDALA, M. (1986): Die orientalischen Religionen Hispaniens in vorrömischer und römischer Zeit. *ANRW*, II/18.1: 352 ss.
- BLANCO, C. (1970): Nuevas piezas fenicias del Museo Arqueológico de Cádiz. *AEspA.*, 43: 50 ss.
- BLANCO FREJEIRO, A. (1978): *Historia del Arte Hispánico. I. La Antigüedad. 2*, Madrid.
- BLANCO, A.; CORZO, R. (1983): Monte Algaida. Un santuario púnico en la desembocadura del Guadalquivir. *Historia* 16, 87: 123 ss.
- BLÁZQUEZ, J. M. (1975): *Diccionario de las Religiones Prerromanas de Hispania*. Madrid.
- BLÁZQUEZ, J.M. (1979): Las raíces clásicas de la cultura ibérica. Estado de la cuestión. Últimas aportaciones. *AEspA.*, 52: 153 ss.
- BLÁZQUEZ, J. M. (1983): *Primitivas Religiones Ibéricas. II. Religiones Prerromanas*. Madrid.
- BLÁZQUEZ, J. M. (1988): Los templos de Lixus (Mauritania Tingitana) y su relación con los templos de ciudades semitas representados en monedas. *Congreso Internacional "El Estrecho de Gibraltar"*: 546 ss.
- BLÁZQUEZ, J. M. (1992): El influjo de la cultura semita (fenicios y cartagineses) en la formación de la cultura ibérica. *Fenicios, Griegos y Cartagineses en Occidente*. Madrid.
- BLÁZQUEZ, J. M. (1994): La religión tartésica y fenicia del periodo orientalizante. *Historia de las religiones de la Europa antigua* (J. M. Blázquez et al.), Madrid: 159 ss.
- BLÁZQUEZ, J. M. (1994a): La religión del Levante ibérico. *Historia de las religiones de la Europa antigua* (J. M. Blázquez et al.), Madrid: 234-240.
- BLÁZQUEZ, J. M. (1995): El impacto fenicio en la religiosidad indígena. Comunicación presentada al IV CFP (Cádiz 1995): en prensa.
- BOARDMANN, J. (1982): Greeks Myths on "Greco-Poenician" Scarabs. *Festschr. U. Hausmann*, Tübingen: 295 ss.
- BONNET, C. (1994): Astarté: d'une rive à l'autre de la Méditerranée. *El mundo púnico. Historia, Sociedad y Cultura* (A. González Blanco et al.), Murcia: 146 ss.
- BONNET, C. (1994a): Réflexions historiques sur le culte d'Astarté à Carthage. *L'Afrique, la Gaule, la Religion à l'époque romaine, Mélanges à la mémoire de Marcel Le Glay*, Coll. Latomus 226, Bruxelles: 3 ss.
- BORDREUIL, P. (1987): Tanit du Liban. *St. Phoen.*, V: 79 ss.
- BÜHLER, W. (1968): *Europa. Ein Überblick über die Zeugnisse des Mythos in der antiken Literatur und Kunst*. München.
- CAQUOT, A. (1965): Le dieu Milk'Ashtar et les inscriptions de 'Umm el 'Amed. *Semitica*, 15: 62 ss.
- CAUBET, A.; PIC, M. (1982): Un culte hathorique à Kition-Bamboula. *Archéologie du Levant. Recueil R. Saidah*, Lyon: 237 ss.
- CHAVES, F.; MARÍN, M. C. (1981): Numismática y religión romana en Hispania. *La religión romana en Hispania*. Madrid: 40 ss.
- COLONNA, G. (1981): La dea di Pyrgi. *Die Götten von Pyrgi*, Florencia: 13 ss.
- COLONNA, G. (1984-85): Novità su i culti di Pyrgi. *Rend.Pont.Acad.Rom.Arch.*, LVII: 57 ss.
- CORRAL CAÑÓN, M. (1980-1): Una terracota inédita procedente del Cabezo de San Pedro (Huelva). *CPAUA*, 7-8: 93 ss.
- CORTE, F. DELLA (1983): La Iuno-Astarte virgiliana. I *ACFP*, Roma, III: 651 ss.
- CORZO, R. (1983): Cádiz y la arqueología fenicia. *Bol.R.A. de B.A. de Cádiz*, 1: 5 ss.
- CORZO, R. (1989): *Historia del Arte en Andalucía*, I. Sevilla.
- CORZO, R. (1991): Piezas etruscas del santuario de La Algaida (Sanlúcar de Barrameda, Cádiz). *La presencia de material etrusco en la Península Ibérica* (J. Remesal, coord.), Barcelona: 399 ss.
- CULICAN, W. (1980): Phoenician Incense Stands, *Oriental Studies presented to B. J. Isserlin*, Leiden: 85 ss.
- DELCOR, M. (1969): L'inscription phénicienne de la statuette d'Astarté conservée à Séville. *MUSJ*, 45: 103 ss.
- DÉNEAUVE, J. (1969): *Lampes de Carthage*. Paris.
- DUNAND, M. (1971): La piscine du trône d'Astarté dans le temple d'Echmoun à Sidon. *BMB*, 24: 19-25.
- DUSSAUD, R. (1957): Melqart d'après de récents travaux. *RPH*, 151: 3 ss.
- FANTAR, M. (1973): A propos d'Ashtart en Méditerranée occidentale. *RSF*, 1: 19 ss.
- FERNÁNDEZ-GALLANO, D. (1982): Nuevas interpretaciones iconográficas sobre mosaicos hispanorromanos. *Museos*, 1: 17 ss.
- FERNÁNDEZ-GALLANO, D. (1986): El Calendario romano de Fraga. *BSAA*, 52: 179 ss.
- FERNÁNDEZ-OCHOA, C.; SAN NICOLÁS PEDRAZ, P. (en prensa): Terracotas romanas de Sisapo (La Bienvenida, Ciudad Real). *Homen. al Prof. J.M. Blázquez*.
- FERRON, J. (1969): Les statuettes au tympanon des hypogées puniques. *Ant.Afr.*, 3: 11 ss.
- GARBINI, G. (1993): La dea di Tharros. *RSF*, 21: 108.
- GARCÍA Y BELLIDO, A. (1963): Hercules Gaditanus. *AEspA.*, 36: 145 ss.
- GARCÍA Y BELLIDO, A. (ed.) (1993): *Album de dibujos de la Colección de bronce antiguos de Antonio*

- Vives de Escudero*. Madrid.
- GARCÍA Y BELLIDO, M. P. (1990): Iconografía fenicio-púnica en moneda romana republicana de la Bética. *Zephyrus*, 43: 373 ss.
- GARCÍA HOZ, M. C. (1991): Los bronceos orientalizantes de "El Torrejón de Abajo". *La presencia de material etrusco en la Península Ibérica* (J. Remesal, coord.), Barcelona: 457 ss.
- GIL FARRÉS, O. (1947-48): Lucernas romanas decoradas del Musco Emeritense. *Ampurias*, IX-X: 102 ss.
- GRAS, M. ET AL. (1991): *El universo fenicio*. Madrid.
- GRINÓ, B. (1987): Aproximación a la iconografía de las divinidades femeninas de la Península Ibérica en época prerromana. *REA*, 89: 339 ss.
- GSELL, S. (1929): *Histoire Ancienne de l'Afrique du Nord*. Paris.
- GUZZO, M. G.; KARAGEORGHIS, V. (1977): *Fouilles de Kition III*. Nicosia.
- HANFMANN, G. M. A. (1951): *The Season Sarcophagus in Dumbarton Oaks*. Harvard.
- HERRMAN, W. (1969): Astar. *Mitteilungen des Instituts für Orientforschung*, 15: 39 ss.
- HILL, G. F. (1910): *BMC Phoenicia*. London.
- HVIDEBERG-HANSEN, F. O. (1979): *La déesse TNT. Une étude sur la religion cananéno-punique*. Copenhague.
- JACKSON, A. E. (1971): The Bronze Coinage of Gortyn. *Numismatic Chronicle*, XI: 37 ss.
- KRINGS, V. (ed.) (1995): *La civilisation phénicienne et punique*. Leiden.
- KUKHAN, E. (1962): Los símbolos de la Gran Diosa en la pintura de los vasos ibéricos levantinos, *Caesaraugusta*, 19-20: 79 ss.
- KUKHAN, E. (1967): Zur Frühphase der iberischen Bronzen. *MM.*, 8: 161 ss.
- LAGARCE, E. (1991): Le rôle d'Ugarit dans l'élaboration du répertoire iconographique syro-phénicien du premier millénaire avant J.C. II *ACFP*, III: 547 ss.
- LEVÊQUE, P. (1984): Astarté s'embarque pour Cythère. *Homm. L. Lerat*, II. Besançon-Paris: 451 ss.
- LIPINSKI, E. (1984): Vestiges phéniciens d'Andalousie. *OIP*, 15: 93 ss.
- LÓPEZ CASTRO, J. L. (1988): La religión fenicio-púnica en Sexs: datos para su conocimiento. I *Congr. Pen.Hist.Ant.*, Santiago de Compostela, II: 62 ss.
- LÓPEZ MONTEAGUDO, G. (1991): El mosaico de las Estaciones de Córdoba. *Trab.Preh.*, 48: 365 ss.
- LÓPEZ MONTEAGUDO, G.; SAN NICOLÁS PEDRAZ, M. P. (1991): La iconografía del Rapto de Europa en el Mediterráneo occidental. A propósito de una lucerna del Musco de Sassari. *L'Africa romana*, VIII: 1005-1018.
- LÓPEZ MONTEAGUDO, G.; SAN NICOLÁS PEDRAZ, M. P. (1995): El mito de Europa en los mosaicos hispano-romanos. Análisis iconográfico e interpretativo. *Espacio, Tiempo y Forma*, Serie II, 8: 345 ss.
- LÓPEZ PALOMO, L. A. (1981): Bronces y plata tartésicos de Alhonor y su hinterland. *Zephyrus*, 32-33: 251-253.
- LUCAS, M. R.; RUANO, E. (1990): Sobre la arquitectura ibérica de Cástulo (Jaén): reconstrucción de una fachada monumental. *AEspA.*, 63: 43 ss.
- MAIER, F. G.; KARAGEORGHIS, V. (1984): *Paphos. History and Archaeology*. Nicosia.
- MAIURI, A. (1953): *La peinture romaine*. Genève.
- MARÍN, M. C. (1994): Dea Caelestis en un santuario ibérico. *El mundo púnico. Historia, Sociedad y Cultura* (A. González Blanco et al.), Murcia: 217 ss.
- MARÍN, M. C.; CORZO, R. (1991): Escultura femenina entronizada de la necrópolis de Cádiz. II *ACFP*, Roma, III: 1025 ss.
- MARÍN CEBALLOS, M. C. (1978): Documents pour l'étude de la religion phénico-punique dans la péninsule ibérique: Astarté. II *Congrès International d'Etude des Cultures de la Méditerranée Occidentale*, Argel: 21 ss.
- MARÍN CEBALLOS, M. C. (1994): La religión fenicio-púnica en España (1980-1993). *HA*, 18: 533 ss.
- MAYET, F. (1984): *Les céramiques sigillées hispaniques*. Paris.
- MESNIL DU BUISSON, R. DU (1965): L'ancien dieu tyrien Ousô sur des monnaies de Tyr. *MUSJ*, 41: 15 ss.
- MESNIL DU BUISSON, R. DU (1970): *Etudes sur les dieux phéniciens hérités par l'empire romain*. Leiden.
- MOLINERO PÉREZ, A. (1958): *Los yacimientos de la Edad del Hierro en Ávila y sus excavaciones arqueológicas*. Ávila.
- MORA SERRANO, B. (1994): Notas sobre un tipo monetario hispano-púnico de Sexs (Almuñecar, Granada). *RSF*, XXII: 161 ss.
- MOSCATI, S. (1979): Tanit in Fenicia. *RSF*, 7: 143-144.
- MOTTE, A. (1874): *Prairies et jardins de la Grèce antique*. Bruxelles.
- MOUTERDE, R. (1942-43): Europe, prêtresse des roches ambrosiennes. *MUSJ*, 25: 77-79.
- MASTER, P. (1986): Ambrosiai Petrai dans les textes et sur les monnaies de Tyr. *St. Phoen.*, IV: 361-371.
- NICOLÁS, J. C. DE (1983): *Romanización de Menorca*. Menorca.
- NICOLINI, G. (1973): *L'art et la civilisation de l'Espagne Antique. Les Ibères*. Paris.
- NÚÑEZ PARIENTE DE LEÓN, E. (1993): Intervenciones arqueológicas en Écija, 1991. *Anuario Arqueológico*

- gico de Andalucía III. Actividades de Urgencia, 1991: 489 ss.*
- OLMO, G. DEL (1991): Pervivencias cananeas (ugaríticas) en el culto fenicio. *IACFP*, Roma, III: 367ss.
- OLMOS, R. (1986): Archedike und Hapaline, Hetären auf einer Wippe. *Festschrift K. Schauenburg*, Mainz: 107 ss.
- OLMOS, R. (1991): "Puellae gaditanac": ¿héteras de Astarté? *AEspA.*, 64: 99 ss.
- OLMOS, R.; FERNÁNDEZ-MIRANDA, M. (1987): El timaterio de Albacete. *AEspA.*, 60: 211 ss.
- OSWALD, F. (1936-37): *Index of Figure-types on Terra Sigillata*. Liverpool.
- PADRÓ, J. (1986-89): Consideraciones en torno a la divinidad hathórica en la Hispania prerromana. *Empùries*, 48-50: 172 ss
- PALANQUES, M. L. (1992): *Las lucernas de Pollentia*. Palma de Mallorca.
- PICARD, C. CH. (1954): *Les religions de l'Afrique antique*. Paris.
- PRICE, J. M.; TRELL, B. L. (1977): *Coins and their Cities. Architecture on the ancien coins of Greece, Rome and Palestine*. Londres-Michigan.
- PRICHTARD, J. B. (1982): The Tanit inscription from Sarepta. *Phönizier im Westen* (H. G. Niemeyer, ed.), Mainz: 83 ss.
- PUECH, E. (1977): L'inscription phénicienne du trône d'Astarté à Seville. *RSF*, 5: 85 ss.
- QUATTROCHI PISANO, G. (1974): A proposito dell'Astarté de Siviglia. *RSF*, 2: 109 ss.
- REINACH, S. (1930): *Repertoire des sculptures grecques et romaines*, VI. Paris.
- RIBICHINI, S. (1995): Flebili dee fenicie. *RSF*, 28: 13-14.
- RIBICHINI, S.; XELLA, P. (1979): Milk ashtar mlk(m) e la tradizione siropalestine sui Refaim. *RSF*, 7: 154 ss.
- RODRÍGUEZ TERMIÑO, I.; NÚÑEZ PARIENTE DE LEÓN, E. (1987): Arqueología urbana de urgencia en Écija (Sevilla), 1985. *Anuario Arqueológico de Andalucía III. Actividades de Urgencia, 1985: 321-325.*
- RONZEVILLE, S. (1911-12): Traces du culte de Tanit en Phénicie. *MUSJ*, 5: 75-83.
- ROSENSTINGL, A.; ROSENSTINGL, R. (1969-70): Astartés ibicencas de rito cananco. *Ampurias* 31-32: 241 ss.
- ROUVIER, J. (1904): Numismatique des villes de la Phénicie. *Tyr. JIAN*, 7: 65 ss.
- SALINAS FRÍAS, M. (1988): El "Hieron Akroterion" y la geografía religiosa del extremo occidente según Estrabón. I *Congr. Pen. Hist. Ant.*, Santiago de Compostela, II: 145 ss.
- SAN NICOLÁS PEDRAZ, M. P. (1986): Orfebrería púnica: Los collares de Ibiza en el Museo Arqueológico Nacional de Madrid. *Saguntum*, 20: 57 ss.
- SAN NICOLÁS PEDRAZ, M. P. (1987): *La terracotas figuradas de la Ibiza púnica*. Roma.
- SAUNDERS, E. M. (1991-92): Goddess Riding a Goat-bull Monster: A Ceres Zodiac Gem from the Walters Art Gallery. *Journal of the Walters Art Gallery*, 49-50: 7 ss.
- SCHFOLD, K. (1972): *La peinture pompéienne, Essai sur l'évolution de sa signification*. Coll. Latomus 108, Bruxelles.
- SERRANO, J.; MORENA, J. A. (1988): Un relieve de Baja época ibérica procedente de Torreparedones (Castro del Río-Baena, Córdoba). *AEspA*, 61: 245 ss.
- SERVAIS-SOYEZ, B. (1983): Les monnaies impéiales de Tyr. *St. Phoen.*, I-II: 100-103.
- SOLÁ SOLÉ, J. M. (1961): La inscripción púnica Hispania 10. *Sefarad*, 21: 251 ss.
- SOTOMAYOR, M. (1988): Fondos de sigillata de Andalucía con marcas interiores de entalles. *Hom. García y Bellido*, V, Madrid: 261 ss.
- SOYEZ, B. (1972): Le bétyle dans le culte de l'Astarté phénicienne. *MUSJ*, 47: 149-169.
- SVORONOS, J.-N. (1972): *Numismatique crétois du Ve au Ier siècle av. J.-C.* Bonn.
- TEIXIDOR, J. (1975): A note on the Phoenician Inscription from Spain. *HThR*, 68: 197 ss.
- VANDENABEELE, F. (1985): L'influence phénicienne sur la coroplastie chypriote. *St. Phoen.*, III: 203 ss.
- VIVES Y ESCUDERO, J. (1927): *Estudios de Arqueología Cartaginesa. Necrópolis de Ibiza*. Madrid.
- VV.AA. (1926-27): *La colección Lázaro Galdiano de Madrid*. Madrid.
- WATTEL-DE CROIZANT, O. (1986): Les mosaïques de Gaule et d'Espagne relatives à l'enlèvement d'Europe. *Iconographie classique et identités régionales, BCH suppl.*, XIV: 185 ss.
- WATTEL-DE CROIZANT, O. (1995): *Les mosaïques représentant le mythe d'Europe (Ier-VIe siècles. Evolution et interprétation des modèles grecs en milieu romain*. Paris.
- WILL, E. (1952-53): Au sanctuaire d'Héraclès à Tyr: l'olivier enflammé, les stèles et les roches ambrosiennes. *Berytus*, 10: 1 ss.
- WILLETTS, R. F. (1962): *Cretan Cults and Festivals*. London.
- WINTER, F. (1903): *Die Antiken Terracotten*, II. Berlin.
- YON, M. (1982): Le "Maître de l'eau" à Kition. *Archéologie au Levant. Recueil R. Saidah*, Lyon: 251 ss.
- ZAHN, E. (1983): *Europa und der Stier*. Würzburg.

## LA EPIGRAFÍA EN LA MESETA NORTE

Liborio Hernández Guerra\*

*RESUMEN.*- La investigación epigráfica en la Meseta Norte durante los últimos años tiene como objeto examinar y valorar el desarrollo de esta ciencia auxiliar de la Historia Antigua. La Epigrafía en Hispania y especialmente en la Meseta Norte ha tenido un gran desarrollo que está constatado por la cantidad de publicaciones y estudios realizados.

*ABSTRACT.*- The purpose of the epigraphy research on the North Meseta for the last few years is examine and assen the development of this auxiliary science of the Ancient History. The epigraphy in Spain and specially in the North Meseta has had a great development which is proved by the great number of publication and studies on it.

*PALABRAS CLAVE:* Epigrafía, Corpora, Ejército, Nomina, Cognomina, Religión, Vías romanas.

*KEY WORDS:* Epigraphy, Corpora, Army, Nomina, Cognomina, Religion, Roman Roads.

Este trabajo recoge los resultados de la investigación epigráfica de los últimos años en la Meseta Norte en época romana. Pensamos que nuestro objetivo debe estar encaminado a examinar cómo se ha producido el transcurrir de esta ciencia auxiliar en nuestra zona.

Antes de explicitar los resultados de la investigación en nuestra región, es necesario realizar un pequeño balance de la cuestión en los años anteriores —a partir de 1970— labor que se ve facilitada por las crónicas presentadas periódicamente en Congresos Internacionales de Epigrafía Griega y Latina (Castillo 1973, 1979, 1985); los publicados sobre Historia y Arqueología de la Península Ibérica en *Revue d'Etudes Anciennes* (Etienne y Fontaine *et alii* 1975, 1979, 1982, 1989) o los realizados para algunas zonas parciales de Hispania, caso del Nordeste peninsular (Rodá 1984).

En el transcurso de estos últimos años, se ha publicado un nuevo Manual de Epigrafía (López Barja 1994), el cual nos ofrece una abundante parte teórica y un reducido material práctico. La investigación epigráfica ha dedicado una especial atención a los problemas de la Epigrafía de Hispania en general y, sobre todo, de la Epigrafía de la región de Castilla y León en particular.

El año 1970 marca el inicio de las relaciones de epigrafistas hispanos con sus colegas interna-

cionales que se definirán, como hemos manifestado, en Coloquios como el de Burdeos de 1984 sobre la epigrafía hispana, el de Tarragona de 1988 sobre Religión y Sociedad en Occidente, el de Pamplona de 1989 sobre Epigrafía Jurídica, el de Madrid de 1991 sobre Termalismo antiguo o el de Nimes de 1992 sobre Epigrafía Griega y Latina.

Y es, a partir de estos años, cuando comienzan a salir los primeros *corpora* dedicados a notables conjuntos castellano-leoneses. De ellos, hemos de reseñar para el conocimiento de la epigrafía de carácter local el de la región de Lara de los Infantes (Abásolo 1974), el de los materiales del Museo Arqueológico de Burgos (Osaba 1974), el de la zona cántabra (Iglesias Gil 1976); el de Palencia (Sagredo y Crespo 1977) o el de la provincia de León (Fernández Aller 1978).

Pero, será la década de los años 80 cuando se lleven a cabo la realización de *corpora*, en su mayor parte provinciales, como los de la provincia de Ávila (Rodríguez Almeida 1980); el de Soria (Jimeno 1980); el de la ciudad de Astorga (Mañanes 1982); el de la provincia de León (Rabanal Alonso 1982; Diego Santos 1986) y, por último, el de la ciudad de Clunia (Palol y Vilella 1987).

Y, por último, en la década de los años 90, también se han llevado a cabo la publicación de algún *corpora* como el de la provincia de Palencia

\* Departamento de H.ª Antigua. Universidad de Valladolid. Plaza de la Universidad, s/n. 47002 Valladolid.